



COMENTARIO Y ANÁLISIS DE LA OBRA *ESTAMPAS DE VIAJE*, DE ROBERTO ARIZMENDI

Celedonio Trinidad García*

Acerca del autor

Roberto Arizmendi (Aguascalientes, México, 1945) inició sus actividades literarias, formalmente, a la edad de 16 años (1962); once años después, se desempeña como profesor de la educación superior; ha sido difusor de la cultura, planificador, administrador, funcionario gubernamental, director académico universitario, rector, asesor educativo en la presidencia de la república y consultor. Es un escritor muy prolífero; ha publicado una gran cantidad de libros sobre educación, además de 21 poemarios, cinco epistolarios y un ensayo biográfico.

Las experiencias y vivencias adquiridas en sus viajes le han permitido tener una idea más clara del mundo que lo rodea; es por eso que en la mayoría de los poemas del libro *Estampas de viaje* se ve el reflejo de esos viajes, sus contactos con la historia, con diferentes culturas, etcétera.

El autor de *Estampas de viaje* ha encontrado la forma de transmitirnos sus experiencias y sus recuerdos, insertos en su vida misma, mediante la poesía; en sus poemas se pueden apreciar sus sentimientos como ser humano con un amplio espectro: sentimientos de amor, soledad, recuerdos, sueños, amistad,

esperanza. Es un escritor enamorado de la vida, del amor, de la naturaleza; donde no hay lugar para la nostalgia, dolor u odio. Es un poeta que observa y se da cuenta de muchas situaciones de la vida que parecen simples, pero que muchos no logran percibir.

Roberto Arizmendi ocupa un lugar cimero entre los escritores mexicanos. Su obra nos lleva de la mano por caminos seguros, en donde la vida parece no tener prisa y el tiempo es un aliado que se detiene para dar paso a la reflexión; una radiografía de nuestro navegar por este mundo. Su extensa obra ha contribuido significativamente al enriquecimiento del mundo literario nacional, su talento y carisma han sido recompensados por muchas instituciones educativas del territorio mexicano que le han dado la oportunidad de editar sus obras. Su poemario *Estampas de viaje* es un ejemplo: fue editado por la Universidad Autónoma del Carmen en el año 1998.

Estampas de Viaje consta de 25 poemas ordenados cronológicamente, según las escalas de su viaje. En ellos se ven representadas las experiencias adquiridas por el autor en los diferentes países de Europa que visitó. Estas poesías

son “los ojos del autor”; nos permiten ver y transportarnos a lugares desconocidos, además de percibir sus sentimientos al estar observando, palpando, oliendo y transpirando diferentes culturas.

La mayoría de los poemas son relativamente cortos —de tres a cinco estrofas—, escritos en verso libre, casi todos de arte menor; su versificación es amétrica: en algunos encontramos desde versos tetrasílabos hasta alejandrinos y eptadecasílabos. Su estilo es muy remarcado; lírico.

Todas sus obras hablan de la naturaleza, los sueños, el amor y sobre el ser humano. Sus escritos son un canto a la vida. La lectura de sus obras nos hace recordar al también escritor mexicano, Amado Nervo, principalmente el poema *En paz*, donde nos dice que si somos felices es porque hemos sembrado buenas semillas. La vida te regresa lo que le das y cada quien obtiene lo que merece.

Su *leit motiv* en este poemario es bien claro: un fuerte interés e inquietud por el tiempo. Él percibe que está “muy cerca su ocaso” y el tiempo, que no perdona, transcurre sin escala. Él puede pasar inadvertido sin dejar huella. La metáfora del tiempo en este poemario

*Profesor de tiempo completo, asociado C, en la Universidad Autónoma del Carmen.

se asocia a la felicidad que produce el amor verdadero, a pesar de la distancia. Las presencia del tiempo y sus variaciones —estaciones, días— que hace el poeta no son otra cosa que las dimensiones espacio temporales de un amor consolidado “por el tiempo”.

Voy al encuentro de otra historia

En este poema podemos apreciar un deseo de conocer otras culturas, pues es una persona de edad madura, que ya ha conocido todo México; sin embargo, la idea de conocer otros países le atrae y le permite enriquecer su legado poético a nuestra cultura.

Él siente que no tiene el control de manipular la vida y que puede morir sin haber logrado su sueño de conocer sus raíces hispánicas; por esa razón decide visitar España como primera escala. En este poema se puede sentir un poco de melancolía, quizás el fin de año lo afectó emocionalmente —como a la mayoría de las personas—, ya que al terminar un año hacemos recuento de lo que hemos hecho y de lo que hemos dejado de hacer.

También es una época, en la costumbre mexicana, de estar con la familia y cuando falta un miembro de ésta nos transporta a recuerdos innecesarios, que muchas veces causan dolor. En esta poesía —tal vez—, él refleja la añoranza por su pareja.

AHÍ SE QUEDAN la ciudad,
los recuerdos, el tiempo,
inamovibles,
como estatuas cubiertas de viento
y episodios de esplendor
que las palabras dibujan
en la bruma matutina.

Voy al encuentro de otra historia.
La mía ya está ahí

y ahí se queda
en el cauce de los ríos,
junto al mar y sus secretos,
en la magia de la lluvia
y en el misterio del tiempo.

Sólo llevo
como equipaje
mis afectos
y una sonrisa
que habrá de despertarme
cada día
para salir al sol y al frío,
a encontrarme con mis anhelos
y diluir los fantasmas
que me aturden.

México-Madrid, 13.XII.96

Comparto el sabor de tu tiempo

Este poema lo escribe en Madrid; es un tema amoroso en donde describe los recuerdos de un amor que no está con él, tal vez su esposa, pues hace alusión al tiempo en su compañía; a los otoños y estaciones y a los sueños que sin resabios construyeron. Es una persona enamorada, que guarda ese amor que lo impulsa, que ocupa un lugar en su corazón y es brújula en su camino, a través del tiempo.

LLEVO CONMIGO
la sabia saliva de mi boca
que ha sabido descubrir
en los recónditos secretos de tus besos
la dulzura impecable de tus noches
y el mundo grandioso de tus sueños.

Llevo también
el sabor de tu tiempo
y el horizonte de tus estaciones
que compartes conmigo
si cargas ni límites
que agobien
las horas que sin resabios construimos.

Madrid, 14.XII.96.

Negación del hombre

*A los que en Auschwitz dieron
muestra de fe en el hombre
frente a la ignominia.*

Negación del hombre nos traslada al pasado, al exterminio judío a manos de los nazis. El poeta conmovido por imágenes y objetos en las vitrinas o paredes del museo de Auschwitz, nos quiere transportar a aquella parte de la historia, transmitiéndonos los sentimientos que lo embargan en ese momento.

Se muestra preocupado por las guerras, porque los hombres se matan entre sí sin importar la forma ni conocer el motivo: ... “retorno a la crueldad”...Por eso siente compasión por las personas inocentes que murieron, principalmente los niños, como Ana Frank.

UNA MIRADA al pasado
retorno a la crueldad
del hombre contra el hombre.

Grito de libertad
sueño de Ana Frank
como anhelo infantil;
universal deseo.

Caímos y lloramos
en el tiempo,
al repasar la historia
que nos marca.

Amsterdam, Holanda, 20. XII.96.
En el museo *Casa de Ana Frank*.

Nueva era

Este poema marca el final del libro, pero también la culminación de su viaje. De regreso a México; en un nuevo año, se muestra más optimista de la vida; sus planes son continuar trabajando y no dejar de compartir sus experiencias y su forma



de ver la vida con otras personas:
...“se inicia otro horizonte
donde seguramente
el sol habrá de iluminar”...

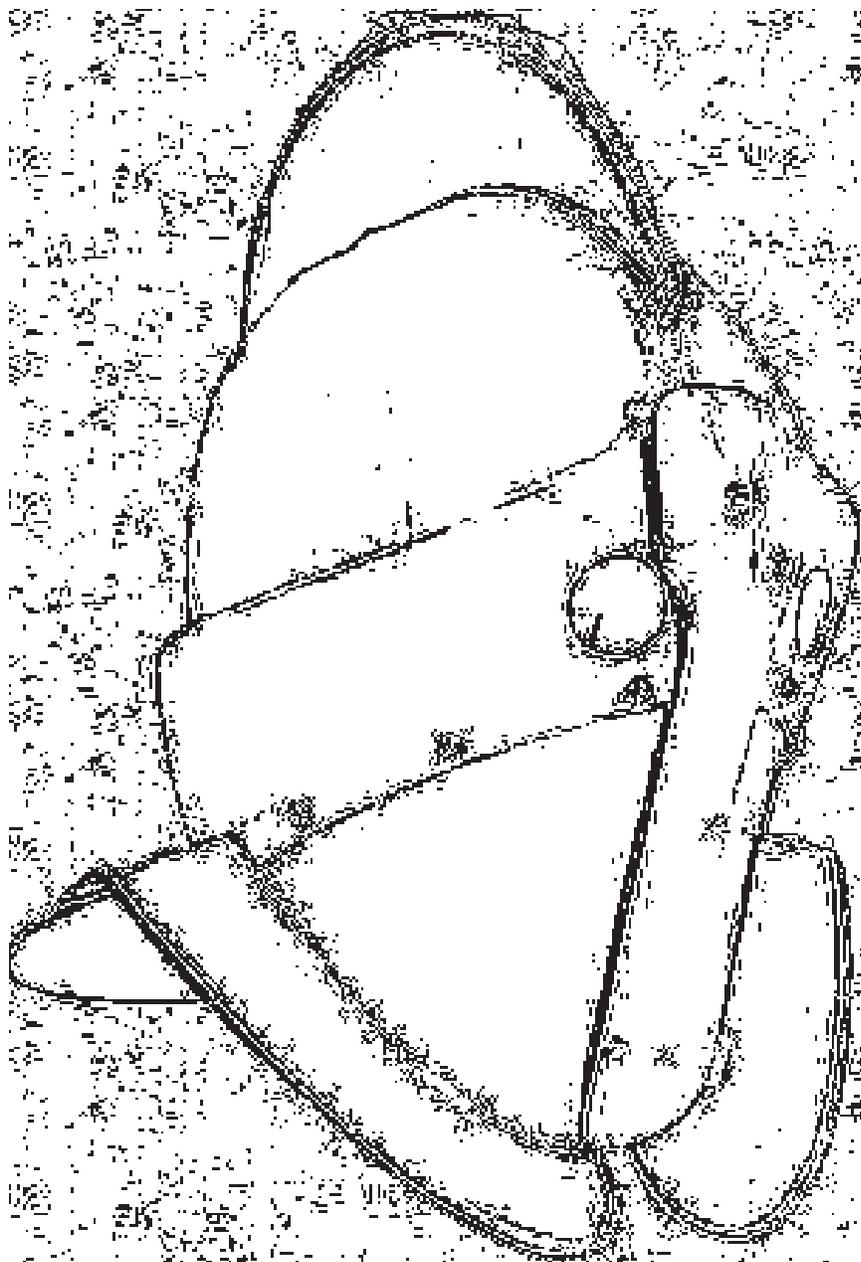
NUEVA ERA;
con soles distintos
que inventaremos
al amparo del tiempo
y el de augurio,
donde crearemos noctámbulos de-
lirios
para satisfacer el gusto de construir
sin reticencias
nuestros sueños.

Se inicia otro horizonte
donde seguramente
el sol habrá de iluminar
con más intensidad
el espacio inconmensurable
de la historia.

Construiremos coronas de laureles
para las gestas de amor
que aún esperan
sus colores.

Musitaré a tu oído
mi canto de locuras
y escucharemos himnos y fanfa-
rrias
que serán corolario
de tus triunfos
y morada segura
de mi anhelo.

México, 1.I.97.



Bibliografía

- Lázaro Carreter, Fernando, Correa Calderón Evaristo, *Cómo se comenta un texto literario*, 28ª edición. Madrid, Cátedra S.A. (1989)
Martín Vivaldi, Gonzalo (2004) *Curso de redacción*, Madrid, Paraninfo, (2004)
Diccionario de la lengua española, vigésima segunda edición, Real Academia Española, (2001)

LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE EN ALUMNOS DE NUEVO INGRESO 2007 DE LA ESCUELA SECUNDARIA *BENITO JUÁREZ* DE CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE

Roberto Bolón López*
Cristina Lagunes Huerta

"El principal objeto de la educación no es el de enseñarnos a ganar el pan, sino en capacitarnos para hacer agradable cada bocado."

Anónimo

Preámbulo

Uno de los ejercicios más difíciles es poner en palabras nuestros pensamientos, permitir al lector asomarse a un mundo mágico que le transmita emociones, no importa el tipo, sólo que lo sacuda un poco de esa inercia que lo mueve con la rutina, qué le permita estar de acuerdo o no con el autor, que lo incite a investigar por su cuenta o que simplemente diga ¡me gustó!. Esto no es labor de un día, es una constante escribir, reescribir, borrar, recuperar, reordenar, recomponer, hasta que obtenemos algo que pudiera ser un trabajo pulido y con miras a ser leído. La reflexión anterior sirve para señalar que el presente texto es producto de ese ejercicio, de poner en palabras el resultado del curso *Diseño de Instrumentos de Evaluación* de la maestría de gestión e innovación educativa, impartida en la Universidad Autónoma del Carmen.

Introducción

La educación para el siglo XXI no

sólo ha tenido que enfrentar los retos propios del acelerado crecimiento disciplinar, sino que tiene que considerar los aspectos pedagógicos para la interacción de los discentes con el conocimiento, es decir, diseñar las estrategias precisas para la planeación, administración y ejecución del proceso de aprendizaje.

De tal manera que los estilos de aprendizaje pueden ser considerados como las formas de cómo cada individuo prefiere adquirir determinada información y darle sentido a los contenidos con los cuales interactúa, para unos es más fácil trabajar en equipo, otros individualmente, algunos manipulando materiales, escuchando sonidos o palabras. Los estilos son las estrategias que usan las personas para procesar la información recibida y para hacerla llegar a los demás.

Las diferencias individuales constituyen un factor determinante que las instituciones deben considerar en su participación socio-cultural, no en el sentido de

clasificación, sino en la exposición de las cualidades para el trabajo que posee cada aprendiz, así el estudio de los estilos de aprendizaje es una forma de hacer objetiva la tarea y cumplir con los requerimientos del saber. Quizá una de las definiciones más claras y precisas es la que propone Keefe (1988) y que exponemos para guiar la comprensión conceptual de nuestro estudio: "Los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje".

Acerca del proyecto

La utilidad fundamental del estudio consiste en aportar elementos para: a) comprender la definición de los estilos de aprendizaje en los niveles previos a la educación superior, b) justificar la selección de los mismos. Y como resultado para una praxis educativa y de experiencia poste-

*Roberto Bolón López, docente de la Dependencia de Educación Superior Área Educación y Humanidades en la Universidad Autónoma del Carmen.
Cristina Lagunes Huerta, miembro del Cuerpo de Matemáticas Educativa en la Universidad Autónoma del Carmen.

rior, incidir, c) en el diseño de actividades de enseñanza y aprendizaje acordes a las necesidades del alumnado.

El estudio es de tipo descriptivo transversal, realizando un análisis comparativo, empleando estadística descriptiva, obteniéndose información adicional, como edad y género, a fin de establecer un primer acercamiento a establecer si estas variables influyen en forma de estilo del aprendiz.

La escuela secundaria particular *Benito Juárez*, en Ciudad del Carmen, Campeche, México, en el ciclo escolar 2007–2008 fue el objeto de estudio, con un total es de 223 alumnos. Aplicándose la encuesta a los alumnos de primer ingreso de ambos géneros, siendo 40 los encuestados.

El instrumento es un cuestionario que consta de 18 reactivos con escala tipo Likert (Hernández et al, 2006), propuesto por la Asociación para la Difusión del Español y la Cultura Hispánica (ADES), con lo que se establecen las siguientes categorías:

Forma de trabajo

- Estudiante individualista: suma los puntos de las afirmaciones 9 – 12 – 17
- Estudiante comunicativo: suma los puntos de las afirmaciones 8 – 14 – 16

Forma de aprender la lengua

- Estudiante teórico: suma los puntos de las afirmaciones 3 – 5 – 18
- Estudiante práctico: suma los puntos de las afirmaciones 2 – 6 – 11

Forma de practicar la lengua

- Estudiante activista: suma los puntos de las afirmaciones 1 – 10 – 15

- Estudiante reflexivo: suma los puntos de las afirmaciones 4 – 7 – 13

Gallegos (2004) en su revisión sobre los estilos de aprendizaje desde los diferentes enfoques, establece relación entre la clasificación propuesta por ADES y los estilos de aprendizaje elaborado por Kolb (Figura 1) supone que para aprender hay que trabajar o procesar la información que recibimos. Obteniéndose la primera diferenciación: 1) De una experiencia directa y concreta: alumno activo. 2) De una experiencia abstracta (proviene de la lectura o relato de terceros): alumno teórico.

Las experiencias, concretas o abstractas, se transforman en conocimiento, en alguna de estas dos formas:

- 1) Reflexionando y pensando sobre ellas: alumno reflexivo.
- 2) Experimentando de forma activa con la información recibida: alumno pragmático.

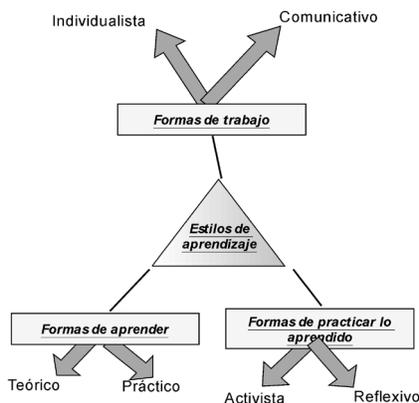


Figura 1. Estilos de aprendizaje según Kolb (1984) propuesta por Gallegos (2004)

Lo anterior permite obtener información útil al docente, sobre las estrategias didácticas que favorecen el aprendizaje de acuerdo a su propia forma de aprender.

Estudiante individualista.

A este tipo de estudiante le gusta trabajar solo y le incomoda un poco hacerlo en equipo, le interesan las actividades silenciosas en las que puede concentrarse en su trabajo sin que le molesten. Suele escuchar al profesor y preguntarle al final de clase.

Estudiante comunicativo.

A estas personas les gusta mucho trabajar en equipo, prefieren aprender a través de proyectos y trabajos. Les interesan los debates y moverse por la clase, por lo que disfrutan mucho con estas actividades donde haya una mayor interacción con sus compañeros.

Estudiante teórico.

A este estudiante le gusta especialmente leer con atención las explicaciones de su libro de texto y su libro de gramática. Prefiere ir de la teoría a la práctica y por eso atiende especialmente a las explicaciones de su profesor.

Estudiante práctico.

Hay estudiantes que prefieren las actividades empíricas donde primero usan la lengua y la ven en su contexto y después se fijan en las reglas teóricas. Les gusta que el profesor les presente una situación para practicar el lenguaje que puedan necesitar en ella.

Estudiante activo.

A estos estudiantes les gusta mucho ponerse a hacer cosas. Les aburre cuando sólo escuchan al profesor porque ellos desean actuar para aprender. Primero hacen y luego piensan sobre ello. Para ellos son muy útiles los juegos de intercambio de información o cualquier otro ejercicio que les permita trabajar de forma activa.

Estudiante reflexivo.

Este estudiante prefiere pensar mucho las cosas antes de hablar o escribir. Necesita saber el porqué de de

terminados usos. Primero piensan sobre algo nuevo y luego lo ponen en práctica. Para ellos son especialmente buenas las actividades que implican reflexión y no tanto las activas o espontáneas.

Resultados

La muestra conformada por 40 alumnos de nuevo ingreso en agosto de 2007, donde el 42% son mujeres y 58% son hombres, la muestra tiene un rango de edad ente los 12 y los 17 años, con una media de 14.05 años. De acuerdo al género la edad promedio de las mujeres es 14.59 años y 13.65 para los hombres. La figura 2, muestra la distribución por grupo de edad y género.

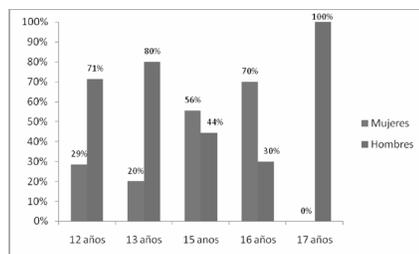


Figura 2. Distribución de la muestra por grupo de edad y género

De acuerdo a su forma de trabajar predomina el comunicativo, con un 73% sobre un 27% de individualista, siendo mayor en mujeres (76%) que en hombres (69%), como se muestra en la figura 3. Donde además se señala que a los hombres les gusta menos el trabajo individual (39%).

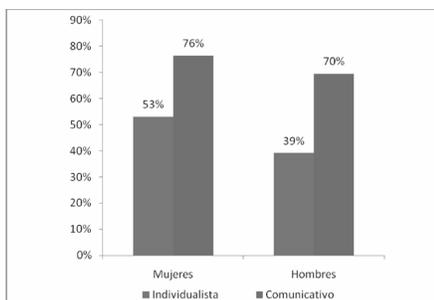


Figura 3. Forma de trabajo y género

En la figura 4, se refiere a las formas de aprender, destacando que en general prefieren lo teórico a lo práctico, en este último a los hombres (78%), les resulta interesante partir de un ejercicio de aplicación para después ir al fundamento teórico (74%), aparentemente pueden transitar de las dos formas sin problema, contrario a las mujeres donde se observa una diferencia marcada entre sus preferencias al abordar los contenidos.

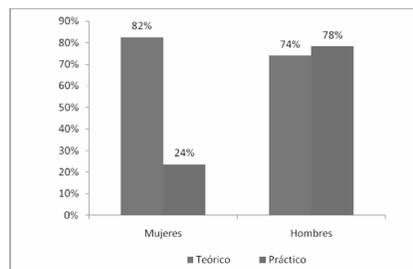


Figura 4. Formas de aprender y sus diferencias por género

La figura 5, hace referencia a las formas de practicar lo aprendido, no mostrando diferencia entre lo activo y lo reflexivo en los hombres (74%), en cambio las mujeres son más reflexivas (82%), se toman su tiempo para analizar.

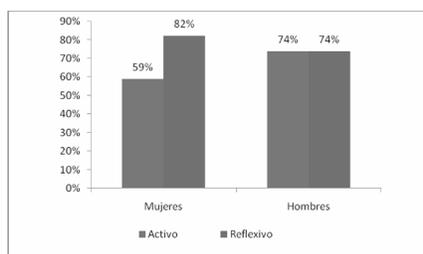


Figura 5. Distribución por forma de practicar lo aprendido y su diferenciación por género

Una segunda consideración es sobre el estilo de aprendizaje y la edad de los estudiantes, considerando las diferencias de género, así la muestra se conforma de un 35% de alumnos con 12 años, 12.5% con 13 años, 22.5% con 15 años, 25% con 16 años y el 5% con 17 años. El análisis se

descartó dado la diferencia entre los grupos de edad y su conformación por género.

Conclusiones

- Es recomendable considerar el valor que el trabajo colectivo o en equipo para favorecer un mejor aprendizaje. El estilo individualista se minimiza y se fortalece el estilo comunicativo en ambos géneros, a pesar de que las mujeres refieren ser más individualistas, trabajan bien en equipo formados de ambos sexos.

- En su forma de aprender, se observa una diferencia en las tendencias teórico vs práctico. Las mujeres requieren administrarse por medio del proceso convencional de enseñanza, partiendo de una descripción conceptual del conocimiento para alcanzar el conocimiento práctico. En los varones, la cognición inicia en el campo práctico y se concluye en la teoría. Lo que nos da pautas para la generación de estrategias y la toma de decisiones en cuanto al trabajo de aula y su correspondiente mayoría de género. Es decir, la forma de aprender de un aula predominantemente femenina difiere de una en donde el género masculino es mayor.

- La forma de practicar lo aprendido es otra coincidencia entre hombres y mujeres, inclinándose por el método reflexivo, lo que significa que ambos grupos de estudio requieren una justificación precisa de las actividades a realizar como práctica; es decir, plantear causas, motivos y beneficios de la tarea, antes de realizarla. Factor sin omisión que debe tenerse en cuenta antes de la asignación de tareas próximas.

Si bien el cuestionario proporciona información sobre los estilos de



aprendizaje, sería interesante repetir su aplicación a fin de determinar si éstos se modifican, como resultado de la implementación de actividades didácticas.

De igual manera cada uno tiene una forma de aprender que no es única, esto permite establecer un perfil de aprendizaje, que se adapta o mueve conforme a las diferentes etapas de la vida escolar y personal.

Su conocimiento por parte del docente y su sensibilidad ante ello, permite establecer las estrategias didácticas y selección de tareas que ayuden al alumno a desarrollar los tres estilos propuestos en el trabajo.

Consideraciones finales

La experiencia por demás gratificante al darnos cuenta que podemos tomar elementos que están a nuestro alcance, probarlos y emitir un texto como el anterior expuesto, en ese ejercicio de escritura autocensurada, no hay lector más exigente que uno mismo.

El reconocimiento a los revisores, maestras Mayli López y Maricarmen Olán, y doctora Bertha Garibay, quienes con paciencia emitieron sus acertados comentarios sobre la primera versión de este documento.

Agradecimientos al maestro Octavio Sánchez, por impulsar el obtener textos susceptibles de publicación como producto de la maestría en gestión e innovación educativa, generación 2006.

Referencias:

ADES. *Cuestionario: Estilos de aprendizaje. Nivel inicial*. Consultado el 12 septiembre de 2007, en: <http://www.adesasoc.org:80/didac/mdid2.html>

Alonso García, Catalina M, Gallego Gil Domingo J (2000). *CHAEA, Estilos de aprendizaje*. Consultado en 18 de octubre de 2007 en <http://www.estilosdeaprendizaje.es/menuprinc2.htm>

Askew, Mary (98). *Cinco Modelos de Estilos de Aprendizaje*. The teaching Home, April.

Cazau, Pablo (2000). *Estilos de aprendizaje*. Consultado en octubre 18, 2007 en <http://www.galeon.com/pcazau/>.

Cohen Dorothy H. (2000). *Cómo aprenden los niños*. México. FCE. México

Gallegos, J.D. Diagnosticar los estilos de aprendizaje. Memorias del congreso consultado el 19 de octubre de 2007, en <http://www.ciea.udec.cl/trabajos/Domingo%20Gallego.pdf>

Hernández S. R., Fernández C. C., & Baptista L. P. (2006). *Metodología de la investigación*. Ed. Mc Graw-Hill. México. pp 339-355

Klinger Cynthia, Vadillo Gaudalupe (2000). *Psicología Cognitiva*. McGrawHill. México.

Kolb David A. (1984). *Experiential learning*. Consultado en octubre 18, 2007 en <http://www.infed.org/biblio/b-explrn.htm>.

Loría Castellanos, Jorge, Rivera Ibarra, Doris Beatriz, Gallardo Candelas, Sonia Aurora et al. *Estilos de aprendizaje de los médicos residentes de un hospital de segundo nivel*. Revista Cubana Educación Media Superior, jul.-sep. 2007, vol. 21, No.3, p.0-0. ISSN 0864-2141.

Piaget, Jean (1985). *La construcción de lo real en el niño*. Grijalbo. México.

Quesada Castillo, María del Rocío (1994). *Influencias de variables escolares, psicológicas y de género en el uso de estrategias de aprendizaje*. Resumen del IV Verano de la Investigación Científica, 1, 57.

W. Keefe James (1988). *Learning Styles and the Classroom*. Consultado en octubre 18 de 2007, en <http://www.learnativity.com/learningstyles.html>.



LA MEMORIA. PROCESO MNEMOTÉCNICO

Carlos Enrique Recio Urdaneta
 Juan José Díaz Perera
 Mario Saucedo Fernández
 Sergio Jiménez Izquierdo*

Con frecuencia las consideraciones teóricas que intervienen en el proceso cognitivo y su papel en la solución de problemas son soslayadas de las tareas cotidianas de la educación. Los fundamentos del conocimiento y del comportamiento de los estudiantes no sólo se dejan a un lado, sino que además no se les infunde a los alumnos la inquietud por conocerse asimismo y analizar los problemas de las conductas relacionadas con su aprendizaje. El reconocimiento del estudiante como agente que no sólo acepta información sino que la procesa con sentido crítico, se relaciona íntimamente con habilidades cognitivas concebidas en forma integral, esto es, considerando aspectos relacionados como la percepción, la memoria y desde luego el contexto.

Es un hecho frecuente que se confronte el aprendizaje memorístico con el significativo, situación mantenida principalmente por la carencia de una perspectiva que busque desarrollar una estructura integral equilibrada, que además de incluir ambos elementos, establezca mecanismos pedagógicos para su potencialización. Esto ha dado

lugar a una separación artificial del proceso en donde a la memoria se le subvalúa, condicionando un menor Interés pedagógico por la misma.

En el proceso de aprendizaje el alumno puede memorizar información bajo dos esquemas básicos: información totalmente nueva para la cual no tiene un anclaje cognitivo, e información que encuentra estructuras de conocimiento previamente establecidas y con las cuales se puede asociar para ser recordada más fácilmente.

El memorizar información sin conocer la relación o utilidad que tendrá, condiciona un mayor esfuerzo para retenerla y mayores posibilidades de perderla. El primer paso para su retención es el interés que se tenga por aprenderla. En caso de existir suficiente motivación el sujeto puede escalar mayores niveles incorporando nueva información y estableciendo relaciones lógicas con otras ya conocidas, que además de servir de anclaje para su recuerdo le permite configurar esquemas más integrales de conocimiento. En este último caso es necesario que se cumplan algunas condiciones como la existencia de conocimientos

previamente aprendidos que sirvan para relacionar los nuevos, y que estos últimos se puedan integrar a la estructura cognoscitiva del estudiante.

Un tipo de memoria que es de información específica (el conocer “eso”) presenta dos modalidades: la que involucra el conocimiento de cómo es el mundo (por ejemplo, la sangre es roja), y la segunda que es la memoria episódica, que está asociada usualmente con tiempo específico, lugar y gente.

Retención de la memoria y acceso

Uno de los procesos más difíciles del ciclo de aprendizaje es la capacidad para recuperar información de la memoria cuando se necesita. Los recuerdos se organizan en categorías: jerarquías y esquemas. Los elementos de un grupo se unen en una red compleja con aquellos más semejantes enlazados más estrechamente y los menos similares unidos por otros intermediario. Los grupos, a su vez, se unen en redes. La situación se complica por la observación de que un elemento a menudo se une a diversos grupos. El utilizar esquemas o categorías para organizar nueva información también nos

* Profesores del Cuerpo Académico de Matemática Educativa, en la Universidad Autónoma del Carmen.



permite extraer información adicional de ellos mediante el diagramado de inferencias basadas en nuestro conocimiento de la categoría o del esquema.

El acceso a la información memorizada parece estar sujeta a la activación de la red apropiada y entre más rica la asociación mayor facilidad habrá para recuperar la misma. El acceso a través del reconocimiento (identificar una fotografía de una persona que se conoció hace cinco años) es más fácil que el recuerdo directo, debido a que el reconocimiento automáticamente dispara asociaciones múltiples.

Estrategias mnemotécnicas

Algunas de las técnicas de mnemotécnicas son muy sencillas, mien-

tras que otras son sofisticadas y más difíciles de utilizar, sobre todo por el tiempo que se debe invertir en su aprendizaje antes de lograr los beneficios de su gran potencial.

Se pueden enunciar cuatro principios fundamentales para el uso de la mnemotécnica: estos incluyen la asociación entre pensamientos, lo que se logra por medio de sustitución de palabras, o por exageración de objetos o eventos. Un segundo principio gira alrededor de la concreción de objetos o elementos que se deben asociar. Los objetos tangibles son mucho más fáciles de visualizar que los intangibles. Es más fácil imaginar una cara que el concepto de envidia que es abstracto. Un tercer principio es que los enunciados pueden ser

automatizados; aprendiéndolos y utilizándolos de manera apropiada conduce a un punto en que no se realiza un esfuerzo consciente para aplicarlos. Un cuarto principio es la atención forzada resultante de la observación activa de los hábitos de la propia memoria. El individuo se vuelve mentalmente más activo ya que percibe de manera participativa el entorno y observando la naturaleza de sus pensamientos. Así, pueden enunciarse cuatro principios para el uso de la mnemotécnica: asociación, concreción, automaticidad y atención forzada.

Asociación

Es la estrategia por medio de la cual se une algo que debe ser recordado a un método para lograrlo. Aún cuan-



do se pueden sugerir asociaciones a los estudiantes, lo ideal es que cada uno haga las suyas, de tal manera que reflejen la forma como trabaja su mente.

Las cosas pueden asociarse:

- Ubicándolas junto al objeto asociado.
- Por inserción en cada uno de los objetos.
- Por envolvimiento alrededor de cada uno de ellos.
- Por rotación
- Por semejanza de color, olor, forma, etcétera
- Por combinación

Lo que se utilice para unir la cosa que debe ser recordada con la imagen utilizada para evocarla, constituye la imagen de asociación.

El uso de la mnemotécnica para aprender más efectivamente

Cuando se trata de crear una mnemotécnica, por ejemplo un evento, un número, se pueden utilizar las siguientes estrategias para hacerlas más evocables.

- Utilizar imágenes positivas agradables. Frecuentemente el cerebro bloquea las desagradables.
- Exagerar el tamaño de partes importantes de la imagen.
- Utilizar humor, ya que las cosas peculiares o divertidas son más fáciles de recordar.
- Símbolos de diferente tipo pueden ser utilizados también en forma extensa.
- Las imágenes vívidas y de color son más fáciles de recordar que las neutras.
- Usar todos los sentidos para codificar la información o crear una imagen. Recordar que la mnemotécnica puede contener sonidos, olores, movimientos, gusto, figuras, etcétera.
- Haciendo las imágenes de tres

dimensiones con movimiento se hacen más vividas y fáciles de recordar. El movimiento puede ser utilizado también para mantener el flujo de la asociación, o puede ayudar a recordar acciones.

- Ubicar mnemotécnicas semejantes en diferentes lugares con sus respectivos escenarios para evitar que imágenes parecidas sean confundidas.

Razones por las que no funciona la mnemotécnica

Las cosas que se han codificado con mnemotécnica se pueden olvidar si las imágenes no son suficientemente vívidas, o si las que se están utilizando no tienen carga apropiada de significado o fuerza para que el sujeto se sienta a gusto con ellas. En este caso se deben cambiar las imágenes usadas por otras más potentes.

Recuperación de información olvidada

Las herramientas de mnemotécnica que se utilizan para evocar más fácilmente la información tienen diferente capacidad, y se pueden analizar desde el punto de vista de la facilidad de uso, efectividad, potencia, esfuerzo para su aprendizaje, y quienes deben usarlas de acuerdo a su nivel de complejidad.

El método de enlace es una de los sistemas de mnemotécnica más fáciles. Funciona de manera muy simple haciendo asociaciones entre cosas de una lista, a menudo una historia. El flujo de la misma y la fuerza de la visualización de las imágenes proporciona claves para la recuperación de datos. Es un procedimiento sencillo, con efectividad moderada, con bajo poder, con baja inversión de tiempo para su aprendizaje y cualquiera la puede utilizar.

Para aplicarla, se toma la primera imagen, y se van imaginando asociaciones entre los elementos en una lista con otras imágenes. Aunque es posible recordar listas de palabras en donde cada una está asociada con la siguiente, es mejor a menudo establecer las asociaciones en una historia, de tal manera que al olvidar una palabra no se pierda el resto de la lista. El de enlace se establecerá sobre una serie de imágenes para codificar la información, sin que sea necesaria una secuencia de imágenes, lo importante son ellas mismas y sus uniones recíprocas.

En el método de la historia los mismos datos pueden ser recordados basándose en una codificación e imaginando una escena definida. Debido a la estructura fluida de esta modalidad, es importante que las imágenes almacenadas en la mente sean tan reales como sea posible y además significativas, codificándolas y haciendo que estas sean intensas. El sistema se va debilitando conforme va creciendo el número de imágenes, sobre todo si no han sido creadas por el propio sujeto. De ahí que lo más importante sea que él cree las imágenes con las que elaborará sus estructuras de memoria.

Fuentes Consultadas:

- <http://www.molwick.com/es/memoria/index.html>; 10, enero, 2008.
http://es.wikipedia.org/wiki/Memoria_humana; 14, enero, 2008.
<http://www.fceia.unr.edu.ar/enica3/memoria.htm>; 17, enero, 2008.
 Ballesteros, S.; (1999); *Memoria Humana. Investigación y Teoría*. Psicothema, Vol 11. nº 4. España.



EL HOMBRE DEL VIEJO Y NUEVO MUNDO

María de Lourdes Martínez Ortiz*
Heidi Angélica Salinas Padilla

Resumen

Hace muchos siglos el hombre mesoamericano efectuó el gran descubrimiento de la agricultura basada principalmente en el cultivo del maíz, tal acontecimiento permitió su paso de hombre nómada a hombre sedentario. No obstante, dicho tránsito no fue nada fácil ni mucho menos le llevó poco tiempo.

Hoy el hombre postmoderno pareciera no tener mayor dificultad para pasar de un estilo de vida a otro y nada le causa el mayor asombro, en consecuencia se podría pensar que para él ya no hay nada que deje huella ni nada que descubrir que valga la pena.

Antes el hombre vivía en aldeas, se educaba en contacto con su entorno, temía y protegía la flora y la fauna, se relacionaba y respetaba a los otros. Actualmente el hombre vive en una aldea global, se educa virtualmente, causa un gran deterioro ecológico, se mantiene alejado y enajenado de su entorno.

Esta realidad que hoy se enfrenta y que para nada es virtual, indiscutiblemente constituye una gran preocupación al menos para quienes han podido salirse del tor-

nado llamado postmodernidad, al ver como adquiere mayor fuerza, arrasa y absorbe lo que encuentra a su paso. La actitud anterior quizá no garantice que tomen otro curso, pero al menos mantiene la posibilidad de que, aunque sean unos pocos, no se extinga esa capacidad de observar, de dudar o de criticar. Pues aunque el hombre antiguo basó la mayoría de sus explicaciones respecto a sus grandes preocupaciones en mitos, sin duda alguna que constituyó un gran esfuerzo para expresar simbólicamente esa realidad percibida.

A continuación se expondrán algunas ideas, ciertas comparaciones y proyecciones sobre tres grandes culturas: griega, maya y azteca, con la finalidad de proporcionar una o muchas reflexiones sobre cómo el hombre que formó parte de cada una de estas culturas, consciente de su transitoriedad terrenal, aseguró con su pensamiento y su actuar la trascendencia a través del tiempo.

Introducción

Partiendo de que en la actualidad muchas ideas o propuestas se muestran como innovadoras tanto

a nivel educativo como a nivel de pensamiento, quisiera nos trasladáramos a dos espacios físicos-geográficos de la antigüedad, denominados como Viejo Mundo y Nuevo Mundo, donde se asentaron culturas que alcanzaron extraordinarios desarrollos dentro de los cuales compartieron grandes similitudes a pesar de que diferían en la lejanía de sus territorios.

Del Viejo Mundo retomaremos a la Antigua Grecia y en el Nuevo Mundo a los Mayas y Aztecas, resaltando brevemente sus afinidades educativas y explicaciones del mundo y de sí mismo.

A través de la historia se sabe que el proceso por medio del cual las generaciones jóvenes adquieren el estilo de vida o cultura de las generaciones adultas es la educación, y ésta se ha venido efectuando a través del tiempo desde las comunidades primitivas hasta las sociedades actuales. Entre los griegos, mayas y aztecas este elemento no es la excepción, como evidencia tenemos que...

Poseían un ideal educativo que orientó sus prácticas en este ámbito, los griegos lo sintetizaron

* Docentes del Cuerpo Académico de la Dependencia de Educación Superior Área Educación y Humanidades en la Universidad Autónoma del Carmen.

en el concepto *paideia* que se traduciría como educación integral del hombre; los aztecas con la expresión *in ixtli in yóllotl* que se interpretaría como el rostro, el corazón; y en las mayas se guiaron por su concepción de aprender a lo largo de toda la vida.

Cada ideal orientó a cada cultura en los objetivos educativos que se llevaron a cabo, así encontramos que en las tres sociedades se enfatiza un exaltar las virtudes guerreras, es decir virtudes para mandar y hacerse obedecer con el propósito de defenderse de las grandes mayorías a su interior como a su exterior, lo que les permitió ser reconocidas por muchos como sociedades guerreras.

La educación adoptó dos modalidades: la doméstica y la pública. Sólo difería un poco en cuanto a la edad en que el Estado se hacía cargo de la formación del individuo.

Mayas

A los 12 años concluía la participación directa de los padres en la educación del hijo e ingresaba, si era noble, a las escuelas aledañas a los templos (formación intelectual y religiosa); si era del pueblo, al *popolna* (formación guerrera).

Aztecas

A los 17 años concluía la participación directa de los padres en la educación del hijo e ingresaba, si era noble, al *calmecac* (formación intelectual y religiosa); si era del pueblo, al *tepuccalli* (formación guerrera).

Griegos

A los 7 años el niño dejaba el seno materno y el Estado lo tomaba para no dejarlo jamás. A esa edad asistían a la *palestra*, donde se iniciaba en los ejercicios (gimnástica); posterior-

mente acudía a la *didaskaleion*, donde se impartía una instrucción muy elemental llamada también musical. Dicha instrucción se enriquecería con las escuelas de los filósofos con una gran carga intelectual.

Por lo tanto, se puede comprender a partir de las instituciones educativas que era muy marcada la diferencia entre la educación que recibían unos y otros dependiendo de su clase social, así tenemos que entre mayas y aztecas se cuidaba celosamente la formación que se brindaba a la nobleza de donde salían los futuros altos jefes del ejército, de la administración pública y los jueces; y no se diga para los que decidían ser sacerdotes cuyo dominio intelectual era extraordinario. Con los griegos se dio una situación igual, aunque cabe aclarar que su educación en un inicio era fundamentalmente guerrera y posteriormente, con el surgimiento de los sofistas y filósofos, se agregaron elementos intelectuales, sobre todo al considerar a la filosofía como disciplina educativa de los hombres libres -nominación para quienes no tenían preocupación material-, con el comercio y la guerra, y podían dedicarse al ocio digno que permitía al espíritu mantenerse libre para pensar.

Lo anterior también explica por qué en cada una de las instituciones antes mencionadas había un maestro muy cuidadoso de su labor, pues era responsable de proporcionar la formación respectiva al niño o al muchacho.

Por otra parte, tanto el hombre griego, como el maya y el azteca experimentaron las grandes preocupaciones universales: el origen del universo y su origen propio, que aún hoy el hombre postmoderno apenas si puede resolver. De este modo, ante la imperiosa necesidad

de explicar su realidad, es como tuvieron lugar los mitos que sin duda alguna son muy afines sobre los temas que versaron en las tres culturas; así encontramos:

a) Los mitos cosmogónicos

Que explican el origen del universo y del hombre.

b) Los mitos escatológicos.

Que se referían al misterio de la muerte, la extinción del propio pueblo y del mismo universo.

c) Los mitos sobre el tiempo y la eternidad

Que se sucedieron a partir de la observación del retorno cíclico de los fenómenos siderales y de la naturaleza terrestre.

d) Los mitos de transformación y transición

Que atendían al resurgimiento de la energía animal, planta, astro, roca u en otra figura humana, así como los cambios que el propio hombre experimentaba en las diferentes etapas de su vida.

e) Las teogonías

Relacionadas a las genealogías de los dioses así como a las jerarquías entre ellos: dioses superiores e inferiores, que igual fue la base de la explicación de la organización social.

Otro aspecto importante que guió la educación entre las culturas abordadas lo constituyen sus creaciones literarias. Por parte de los griegos destacan las obras de Hesiodo y Homero que efectuaron toda una recopilación de la cultura oral y que plasmaron de forma mítica en las obras *Trabajos y los días* que refleja las características propias de la vida campesina y la *Iliada* y la *Odisea*, que refleja las características propias de la clase aristócrata. Con



respecto a los mayas, en su momento realizaron registros en códices y estelas que se empleaban para la formación de los sacerdotes, los primeros y las segundas para el registro de acontecimientos importantes en la vida del pueblo. Fue posteriormente, en el siglo XVI, cuando algunos mayas de linaje -recopilando e interpretando los elementos anteriores y tradiciones orales- integraron 4 obras muy completas y de gran valor, como son: el *Popol Vuh* de los *quinchés* que relatan mitos del origen del mundo y del hombre, mitos iniciáticos, culturales y de la historia del grupo; los libros del *Chilam Balam de los mayas de Yucatán*, que integra recopilaciones desordenadas de mitos, cronologías, profecías, textos médicos literarios e históricos; el *Memorial de Sololá de los cakchiqueles*, y el *Rabinal Achí*. Entre los aztecas una obra de gran trascendencia es el *Huehuetlatolli*, que conserva con afinidades preceptos de los ancianos, útiles para normar desde los modales de mesa hasta la manera de portarse con la mujer.

Desafortunadamente el desarrollo natural de las culturas mesoamericanas, como la maya y la azteca, se vio trastornado por la invasión europea afectando, por qué no decirlo, la continuidad de sus asombrosos descubrimientos científicos y la posibilidad de alcanzar un pensamiento racional sobre sus grandes preocupaciones. Aunque con los griegos ocurrió algo similar en relación con los romanos, cuya trascendencia se debió a su extraordinaria capacidad de penetrarse y absorber a la perfección la riqueza de la cultura helénica, también es cierto que ellos sí pudieron alcanzar estadios mayores de desarrollo a partir de la aparición de filósofos como Tales de Mileto, Pitágoras, Sócrates, Platón y Aristóte-

les, que se interesaron en explicar el mundo por la razón.

No obstante, aunque estas culturas hayan quedado sujetas a un proceso de mestizaje, esto no ha sido razón suficiente para finalmente reconocerlas como sociedades que han trascendido por su autenticidad así como por sus sólidos conocimientos en astronomía, su preciso calendario solar, la medicina herbolaria, las matemáticas, su genio político, y más todavía, sus aportaciones y concepciones educativas vigentes aún hoy.

El hombre del Viejo Mundo y del Nuevo Mundo tenían muy claro y delineado su ideal como tal: ser eficiente en todas sus acciones, luchar por su libertad, ser siempre el mejor, alcanzar a ser un hombre maduro; y supo también como lograrlo, a través de la educación.

Ya para concluir, actualmente más de uno de nosotros sabe que en los discursos de políticos y académicos sobre el rubro educativo es común escuchar y leer términos como misión, visión, valores, educación permanente, aprendizaje integral, tipo de hombre, etcétera, y ante esto cabría preguntarnos si saben todo lo que esto conlleva o implica, si saben de las condiciones que se requieren y en qué medida ellos gestionan y se comprometen para lograrlo. Pues al parecer los antiguos sí lo sabían, muestra de ello es que los términos anteriores ya los concebían, y no sólo eso, también los aplicaban. De nueva cuenta la experiencia nos confronta y nos demuestra una y otra vez que estos planteamientos e ideas “innovadoras” se quedan allí a nivel de discurso, pues pareciera que en las condiciones educativas que hoy nos encontramos es posible saber el qué y el para qué, pero todavía no el cómo.

Finalmente, se puede decir, por una parte, que la historia de la educación nos permite conocer los sistemas educativos del pasado, criticarlos positiva o negativamente y comprender el porqué de los sistemas actuales.

Por otra parte, la historia de la filosofía -y está en sí- nos invita a pensar sobre los problemas universales. En nuestro caso particular, como educadores, nos conduce a detenernos en ese gran espectro denominado educación y reflexionar sobre la forma en que se lleva a cabo y que finalmente la ubica en una posición crucial de indefinición.

Fuentes de información

- Álvarez Aguilar, Luis Fernando. *La educación náhuatl-maya en la Laguna de Términos*. UNACAR. México. 2000.144p.
- Arias Almaraz, Camilo y Emma Martínez Dueñez. *Historia de la educación en México*. SEP. Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. 1962.150p.
- Díaz Infante, Fernando. *La educación de los aztecas*. Edit. Panorama. México, 1993.144p.
- Escalante, Pablo. *Educación e Ideología en México Antiguo*. Edit. El caballito. Sep. México. 1985.160p.
- F. Aveni, Anthony. *Observadores del cielo en el México Antiguo*. Edit. FCE. México 1997.394p.
- Gadotti, Moacir. *Historia de las ideas pedagógicas*. Edit. Siglo XXI. 1998.354p.
- Enciclopedia Hispánica Milenium*. Edit. Barsa. Tomo X.
- Enciclopedia de México*. Tomo II y IX. 2000.

BREVES REFLEXIONES SOBRE EL PAPEL DEL DERECHO EN LAS SOCIEDADES DEMOCRÁTICAS

Orlando Polanco Gamboa¹
David Gibrán Luna Chi²

Comúnmente se entiende como Derecho al “conjunto de normas jurídicas que tienen como objetivo regular la conducta en sociedad”. Cabe mencionar que aunque esta definición no es la única ni la más novedosa, resulta la más sencilla de entender para las personas no versadas en esta materia y, desde nuestro punto de vista, engloba de una manera adecuada el concepto de Derecho. El Derecho tiene una importancia sustancial en nuestra vida cotidiana, ya sea que desde su misma definición esencial se apunta su objeto, el de “regular la conducta en sociedad”. Se sobreentiende entonces que el Derecho es un instrumento que tiene como meta lograr un bienestar de tipo social.

Por otra parte, una sociedad democrática es un sistema socio-político y económico de hombres libres e iguales, es decir, en este tipo de sistemas se presupone que los individuos somos todos iguales, que nadie está por encima de otro y es aquí cuando el derecho interviene para garantizar que esta ideología de igualdad, respaldada históricamente por las luchas liberales, no quede en teoría sino que logre ma-

terializarse.

Podremos suponer entonces que en una sociedad democrática las autoridades se eligen, no se imponen; esto se plasma y se hace válido en el marco jurídico de cada Estado que ha decidido adoptar dicho régimen. Por ejemplo, en México, encontramos que el voto es libre y secreto. Otros aspectos que definen a una sociedad democrática son que las personas son libres de dedicarse al ejercicio de las actividades que les plazcan (cuando no sean éstas ilegales), tampoco existen conceptos como esclavitud, etcétera. Pero imaginemos que todos pudieran realizar cualquier conducta y acto; en específico, que una persona ejecute una conducta que afecta a otra; bien pudiera esta conducta constituir un delito o no, en ambos casos es aquí donde el Derecho nos socorre y dice “¡Momento!” Ya que, si bien eres libre de hacer lo que quieras, puedes realizarlo siempre y cuando tu conducta no afecte a terceros en perjuicio de los bienes jurídicos que las leyes tutelan. Bienes tales como la vida, la libertad, la propiedad, etcétera. En pocas palabras “mis derechos terminan donde comienzan los derechos de los demás”.

Entonces, si no existiera el derecho en las sociedades democráticas, todo sería un caos, ya que no se lograría el objetivo principal de este sistema, que es garantizar la convivencia y el bienestar de las personas en sociedad. Recordemos, el derecho, desde nuestro punto de vista, no restringe tu libertad individual al prohibir conductas, ni por cierto las prohíbe sólo porque sí (de todos modos, tu libertad radica en que tú eliges realizarlas o no); lo que el derecho hace es garantizar que en el caso de que tu conducta afecte a terceros, llevando a cabo conductas erráticas, éste ya tiene dispuesta una respuesta jurídica (digamos, una penalización) que te acredita por realizar dicha conducta.

El derecho no sólo realiza lo antes mencionado, sino que además plantea todo lo referente a la forma en que elegiremos a nuestros representantes políticos porque eso son precisamente: representantes que nosotros, como pueblo, les damos la tarea de presentar nuestros problemas, ayudar a su solución y guiarnos a todos como una sociedad a una superación total. Cabe mencionar que esto en la práctica no sucede; aunque eso, en teoría,

¹Alumno de la licenciatura en derecho, en la Universidad Autónoma del Carmen.

²Docente de la materia de derecho administrativo en la Facultad de Derecho, en la Universidad Autónoma del Carmen.



también está contemplado por algunas de nuestras leyes, las cuales limitan el ejercicio de dichos cargos y en casos extremos como el de no cumplir con el objetivo de sus cargos, señalan penalizaciones y cómo revocar sus nombramientos.

Así pues, en las sociedades democráticas el derecho es de mucha importancia ya que regula este sistema, ya que si no existiera el derecho, tampoco tendríamos sociedades democráticas, al menos en teoría tan generosas como la mexicana. Ciertamente, sería un iluso al decir que también en la práctica son perfectas pues como todo sistema tiene sus fallas y a su vez éste se puede manipular, pero vale la pena mencionar que, en comparación de otras formas de gobierno, se está en mejores condiciones jurídicas al menos en el papel, pues otorga, vigila y garantiza nuestros derechos como seres humanos pertenecientes dentro de una sociedad.

Algunas sociedades con dificultades para establecer un sistema democrático, terminan por tolerar la imposición de regímenes estrictos como las monarquías o dictaduras. En esos casos, la sociedad pierde su poder al ya no elegir por medio de un proceso democrático a sus representantes políticos, sino que permite gobiernos autoritarios amparados por el uso de las armas o hasta por un supuesto “poder divino”, como sucede en las monarquías.

Preocupan también casos como el del gobierno de Venezuela que, sin ser todavía una dictadura, ha adquirido tintes de esa forma de gobierno al no querer establecer un debate serio, o por lo menos una plática constructiva, con otras fuerzas políticas; incurriendo incluso en acciones polémicas como la confrontación con los me-

dios de comunicación y la represión política, económica y militar a los ciudadanos que difieren de él políticamente. ¿Qué pasa con la libertad de expresión? ¿Y el derecho de manifestación?

Como dijimos antes, este tipo de gobernantes trata y muchas veces logra manipular el derecho para mal, o simplemente lo pasa por alto, es aquí donde se debe dar la importancia que el derecho tiene y que en estos casos no se le da.

Afortunadamente en nuestro país los derechos civiles están garantizados de una mejor manera, si bien también actores políticos han pretendido desacreditar tareas legislativas como la reciente reforma constitucional en materia electoral que limita el gasto de los partidos políticos en los medios de comunicación. Caso concreto, las televisoras con cobertura nacional iniciaron una escalada de agresiones a un Poder de la Unión bajo una supuesta limitación a su libertad de expresión. Cualquier desinformado pensaría que estos es verdad, que sus derechos han sido violentados, pero consideramos que no es así, basta remontarse tiempo atrás, ¿Qué era más frecuente observar en los spots políticos? ¿Propuestas de los partidos políticos o continuas descalificaciones entre ellos? Creo y sin temor a equivocarme que lo segundo, es decir, estos gastos en los medios de comunicación eran poco productivos. Ahora resulta que a esas empresas les preocupan la calidad de nuestra democracia y nuestra libertad de expresión cuando lo que verdaderamente les atañe e importa mucho que ya no podrán embolsarse grandes cantidades de dinero por spots, infomerciales, campañas negras pagadas por el sector empresarial, etcétera. Todo esto es evidencia de cómo el derecho actuó como

regulador de una situación que causaba descontento social para establecer vías para su solución.

Pero no sólo para la política el derecho es el actor o uno de los actores principales sino también ahora para la salud, el medio ambiente, justicia, etc. Muestra de ello fue la legislación del aborto en el DF. Vemos cómo el derecho se preocupó por un fenómeno que si bien es cuestionado éticamente, no puede negarse que existe y sigue sucediendo. Por ello era innecesario que se siguieran perdiendo vidas tanto de las mujeres como los no natos cuando esta práctica se hacía de forma clandestina, en lugares inadecuados dadas las condiciones de higiene, antijuridicidad de la conducta, etcétera. Por lo que ahora es de suponer que no se perderán tantas vidas ni sucederán fenómenos colaterales como el aumento de niños de la calle. En pocas palabras, ante una realidad social el derecho actuó con un ánimo tanto regulador como preventivo.

En mi opinión donde el derecho se ha visto vulnerable es en la impartición de justicia, es decir ¿cuántas veces no hemos escuchado que no se ejerció acción penal alguna contra un delincuente, o que la pena es muy benevolente de acuerdo al delito que dicha persona cometió? Otros puntos que conviene denotar son, el hecho de que en ocasiones el delincuente no es capturado y por lo tanto no se le puede llevar ante la justicia o que en ocasiones también el mismo cuerpo de la ley carga consigo lagunas las cuales dificultan la impartición de justicia.

En cuestión de protección al medio ambiente el derecho también ha intervenido al imponer penas severas a quienes dañan nuestra naturaleza, ejemplo de esto es: penas por violar vedas, tala de árboles,

cazar animales en peligro de extinción, etcétera. Aunque en algunas ocasiones esta pena es simbólica, tomando en cuenta que el daño ambiental ya está hecho y es irreparable.

Recapitulando, observamos que todos estos ejemplos nos dejan claro que el derecho es vital para una sociedad y mucho más si es democrática, ya que regula todos los actos de los que convivimos en ella, tratando muchas veces de lograr su cometido final, el bienestar social. Ciertamente no es perfecta, pero es bastante extensa y se debe tratar de no dejar cabos sueltos en la atención a los problemas sociales.

El derecho que poseemos los mexicanos es de los que tienen fundamentos ideológicos más equitativos y bien plasmados en papel, pero no es perfecto. Hago un atento llamado a todos los que directa o indirectamente estamos o lleguemos a estar la posibilidad de ir reformándolo, aplicándolo. Con especial llamado de atención a los diputados para que recuerden que están ahí para cuidar nuestros intereses y atender nuestros problemas e inquietudes. Les invitaría a vigilar el proceso para crear nuevas leyes, para que en tal proceso no se vean inmiscuidos problemas o intereses particulares ni partidistas, es decir, que no se frenen buenas iniciativas condicionando otras que no sean tan buenas. Y, en general, extendiendo esta invitación a mis compañeros de carrera y los profesionales de la misma para trabajar siempre con honradez, apego a la justicia y a la verdad... ¡Por la grandeza de México!

Bibliografía

- Pérez Nieto, Leonel. *Introducción al estudio del derecho*. Editorial Harla
 García Máynez, Eduardo. *Introducción al estudio del derecho*. Editorial Porrúa.





PENSAMIENTO ESTUDIANTIL

Berenice Rodríguez Da Silveira*

Lunes 12 de noviembre del año en curso. Son las siete y veinticinco de la mañana, y me preparo para un día normal. Como siempre, mi padre me deja en la entrada del polideportivo de la escuela, y tengo que caminar casi una cuadra más para llegar al plantel educativo. Al llegar a la puerta principal, los vigilantes me detienen: “señorita, los zapatos son negros, no rosados”. Sí, es verdad; aquella mañana se me olvidó ponerle la cinta de aislar negra en la parte trasera de mis tenis, pues llevan el logotipo de la marca en color rosa. “Por favor escriba su nombre, grado y grupo en la lista”. Desde el momento en que te dicen eso, estás fichado y vas a recibir una nota del preceptor para tus padres. Así que yo, muy astutamente, escribí el primer nombre de mujer que vino a mi cabeza y el grupo 5 “A”, cuando sabía que pertenecía al que estaba 11 letras detrás del que anoté en la lista.

La disciplina en las preparatorias hoy en día es un poco escasa, al menos en las de gobierno de mi ciudad. Puedes entrar con tenis de cualquier color (no así en mi escuela) lo cual me parece bien, pues estar de ocho de la mañana a cinco de la tarde con zapatos escola-

res no es muy cómodo que digamos. Seguí caminando por el largo pasillo que conduce al aula donde tomaría la primera clase del día. Como de costumbre, el pasillo estaba prácticamente lleno de alumnos de todos los grados. Normalmente se encontraban sentados en diferentes bancas. Generalmente eran grupos de cinco o más personas. El pasillo es largo y estrecho, y mientras pasaba por cada una de las bancas, podía escuchar fragmentos de conversación. Las primeras tres bancas de mi lado izquierdo, se encontraban vacías. En la cuarta banca, un grupo de jóvenes de segundo semestre, estudiaban como locos para el examen de la primera hora, se quejaban: “¿A quién se le ocurre estudiar en fin de semana? Ojalá pospongan el examen para mañana”. En la siguiente banca, siempre se instala el quinto semestre, grupo D. Los lunes como siempre, sus caras eran de desvelo, haciendo evidente sus fiestas de todo el sábado y supongo que parte del domingo. Después de recorrer algunas bancas, y de escuchar una variedad de impresionantes temas en cada uno de los grupos sociales, recordé que, al fin y al cabo no era tan pesado estar nueve horas seguidas en la escuela, pues los amigos,

los compañeros de clase y algunos conocidos de otros grupos, hacían que el prolongado día no fuese tan aburrido.

Llegué a mi salón y mis compañeros se encontraban sentados en sus sillas, muy callados, trabajando. Con la mirada busqué al profesor, y extrañamente él no se encontraba en el aula... seguí caminando para tomar una silla y llevarla desde el fondo del aula hasta la parte delantera, pues en ocasiones no veo bien el pizarrón. Nadie me mira. Arrastro la silla haciendo el mayor ruido posible. Todos siguen concentrados. Cuando por fin llego al frente, me percaté que mis compañeros escriben algunas cosas sobre su libreta. “¿Hiciste lo de Derecho?” -se oye una voz al fondo. “No”, respondo, y entonces entendiendo que todos copiaban la tarea. Dejemos algo en claro. Para algunos alumnos (en su caso, la mayoría) la tarea es un dilema. Y más si se deja el viernes para entregarla el lunes, pues al iniciarse el fin de semana las reuniones sociales, las salas de *chat*, los celulares sin crédito, los teléfonos de casa, los bares y restaurantes, los lugares públicos, etcétera, están saturados de jóvenes de preparatoria que nada quieren

*Estudiante del sexto semestre de la preparatoria Campus II de la Universidad Autónoma del Carmen. Con este trabajo obtuvo el tercer lugar nacional en el ensayo de bachilleres organizado por la revista *Eutopia*, que edita la Universidad Nacional Autónoma de México.

saber de tareas. Cuando se está en preparatoria, lo más mínimo puede convertirse en una distracción y la tarea puede copiarse mañana, una hora, o hasta 20 minutos antes de la clase.

Las escuelas, considero, se han hecho más que para adquirir alguna habilidad de ciencias o literatura, para convivir con personas diferentes a nosotros. Es aquí donde adquirimos el verdadero conocimiento de la vida. Todos los que integramos un grupo, (que por lo general, en las escuelas de gobierno son 40 personas) venimos de ambientes distintos, con ideologías variadas y costumbres diversas. Yo creo que la intención de que la educación se hiciera laica era que el mismo estudiante conociera por sus propios medios las diferentes ideologías, costumbres y experiencias que constituyen su ambiente. Lo más interesante de todo es que, a pesar de

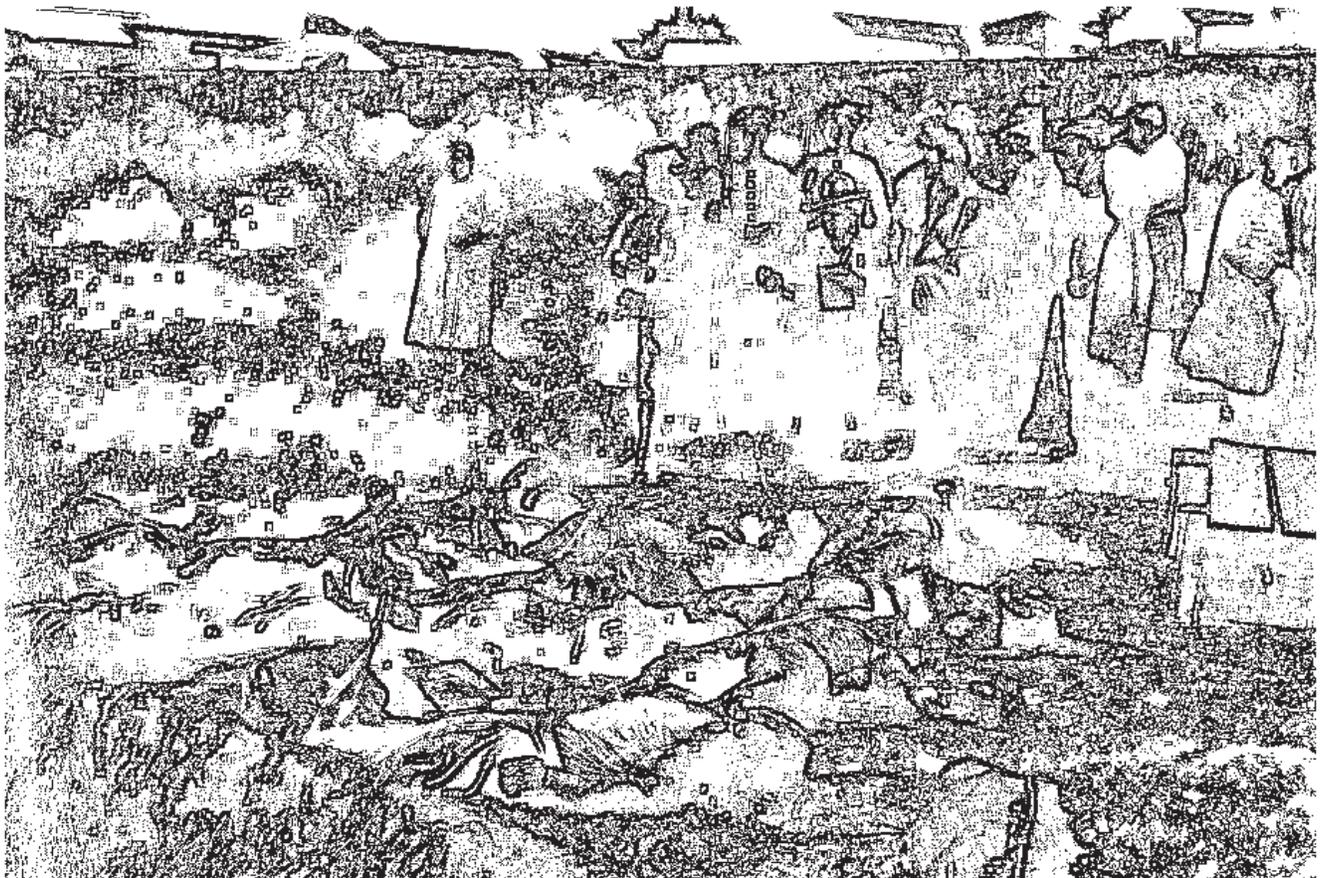
que hay gordos y flacos, chaparros y altos, feos y guapos, morenos y güeros, cristianos, católicos, testigos de Jehová, adventistas, ateos, mormones, y hasta masones, todos se tratan por igual.

El estilo. Así es cómo lo llaman los populares. En una escuela tan grande, y con tantos alumnos asistiendo a clases de lunes a viernes, no es raro que para algunos resulte importante sobresalir, ya sea formando parte de algún concurso de conocimiento, o imponiendo “estilos”. Desde un principio los jóvenes tienden a sobresalir ante todos. Eso impone un orden de liderazgo.

Hace dos años, cuando yo estaba en primer semestre y apenas comenzábamos a conocernos todos los que hoy conformamos el sexto “L”, nuestra primera preceptora, la profesora Chabelita, nos comentó lo im-

portante que era la unidad del grupo, al menos en esta preparatoria. Al principio nosotros no tomamos muy en cuenta el comentario, es decir, “¡por favor!, ¿de qué me sirve llevarme con los ñoños y equis de mi salón, si yo ya tengo mi *grupito* de amistades?”, después de un par de meses, por fin comprendimos. La escuela organiza todos los años una actividad cultural de tres días (miércoles, jueves y viernes, por lo general en el mes de abril) a la que denominan Semana de la preparatoria, en ésta se hacen competencias entre los grupos, ya sea de un solo semestre o de los tres semestres (segundo, cuarto y sexto).

Nos encontrábamos ya en segundo semestre cuando nuestra primera Semana de la preparatoria comenzó. Dimos todo, todo lo que pudimos para sobresalir ante el resto de la escuela. El viernes, último día de actividades, a las cinco





de la tarde se pegan los resultados en la puerta de la dirección y desesperados corremos a leer el lugar en el que hemos quedado... “¿Primer lugar? Quinto G. ¿Segundo lugar? Quinto A. ¿Tercer lugar? Segundo L. ¿Cuarto lugar? Cuarto M... esperen... “¿Segundo L tercer lugar?” Sí, el único segundo semestre entre los cinco primeros lugares, era el nuestro. No quedamos muy contentos con el resultado: “sólo se premia al primer lugar” nos dijeron; pero aún así, nos sentimos muy bien por el esfuerzo. Desde ese momento comenzamos a colaborar todos como un equipo, y me he podido percatar de que si se trabaja en equipo se sale adelante. Dos semestres después alcanzamos nuestra meta: ganar la semana de la prepa. No sobresalía nombre alguno, no sobresalía nadie. Todos como grupo, éramos ganadores de la semana cultural. Considero que estos puntos de “la unión en grupo” son muy importantes, puesto que más adelante en empresas o instituciones tendremos que actuar así y debemos aprender a aceptarnos todos tal como somos, y que, por el bien de la empresa o la institución, nos concierne trabajar todos unidos.

Algo que me agrada de la escuela son los intercambios. Considero que con los intercambios se aprende muchísimo de otros países, culturas, personas y hasta formas de vivir. Es interesante ver cómo los jóvenes de nuestra edad tratan de adaptarse a un ambiente, que posiblemente es nuevo para ellos. Me gusta saber que se interesan por nuestra cultura y nuestras ideas, y que después de un año de conocer las raíces del país, forman parte de México, aunque su lugar de origen sea del otro lado del mundo.

Este último año lo considero de suma importancia, pues las

materias que cursamos son parte importante para nuestro futuro, para lo que seremos mañana, para lo que podemos llegar a ser. A estas alturas, los profesores corruptos no nos ayudan en nada. Hoy como siempre, una clase con un profesor corrupto, es pérdida absoluta de tiempo, y el tiempo en bachillerato es oro. Mi futuro depende de los profesores que imparten las materias. Los padres de familia han depositado en ellos toda su confianza, han puesto nuestro futuro entre sus manos, pero son pocos los profesores que afortunadamente sí están decididos a orientarnos para alcanzar nuestras metas. Sin embargo, nunca faltan los profesores déspotas y egoístas: “yo lo sé todo y tú no aprenderás nada”. En ocasiones, cuando adoptan dicha actitud, están incapacitados para ayudar en lo más mínimo al alumno. Generalmente, cuando un estudiante no comprende algo, la primera vez pregunta al maestro y si no es aclarada su pregunta busca el apoyo de sus compañeros, y si aún así la duda no es aclarada se cierra por completo y entonces se crea el verdadero problema. Y no es por echarles toda la culpa a los profesores porque, a ellos corresponde un 50 por ciento de la responsabilidad, pero el otro 50 por ciento es el alumno quien debe procurar superarse y, si es posible, retroalimentar al profesor

Aprendemos mucho en el día a día. Convivir tanto tiempo con personalidades diferentes puede significar un lazo de hermandad. Muchas veces me lo han dicho: “esta es la mejor etapa de tu vida”, pero somos estudiantes de bachillerato, y no nos importa, no lo tomamos en cuenta hasta que comenzamos a sentir ese lazo tan especial hacia nuestros compañeros de clase de todos los años.

Algunos se quedan en el camino, otros se caen pero vuelven a levantarse, somos unos cuantos los que seguimos estables. Una vez más surge la pregunta del primer día: “¿cuántos llegarán hasta el final?”. Una vez más respondemos: todo depende de ti y del entusiasmo que le pongas.

Comienzas a ver las cosas diferentes cuando te das cuenta que el tiempo es muy valioso, y que cada momento con tus compañeros es digno de recordarse, que cada instante alguien, quien menos imaginas, te necesita; que todos a fin de cuentas salimos del bachillerato siendo distintos; porque cada persona que convivió contigo durante esos seis semestres formó parte de ti por el simple hecho de sentarse a tu lado en la clase de cálculo y ayudarte con el examen; porque en el bachillerato no sólo debemos estudiar, sino conocer a nuestros amigos y con ellos exigir la educación para el futuro.

Soy estudiante de bachillerato y en los últimos meses que me quedan por graduarme estoy segura de que no cambiaría nada de lo que he vivido al lado de mis compañeros.

LUCAS ALAMÁN Y ESCALADA

Faustino A. Aquino Sánchez*

Lucas Alamán fue sin duda uno de los hombres más brillantes de la historia de México, sin embargo, es también uno de los más desconocidos por las generaciones actuales.

El joven Alamán

Nació en la ciudad de Guanajuato, el 18 de octubre de 1792, en el seno de una de las familias más aristocráticas y acaudaladas de la Nueva España. Dada su posición, sus primeros estudios los desarrolló con preceptores privados, con la lectura de las grandes obras de la literatura universal y mediante el contacto con importantes figuras de las letras y la ciencia de la Nueva España, como fue el caso del intendente de Guanajuato, José Antonio Riaño.

Proveniente de una familia de mineros, su primer interés intelectual fue el estudio de la ciencia y técnica metalúrgicas, y para obtenerlo, entre 1814 y 1819 viajó por Europa visitando universidades y centros mineros e industriales. Estos estudios lo pusieron al tanto de los últimos avances científicos y en contacto con las corrientes de pensamiento más avanzadas, a la vez que tuvo oportunidad de conocer y establecer amistad con grandes figuras de la ciencia y la política europeas, tales como el barón de Humboldt, Luis Jacobo Thénard, Benjamín Constant y Chateaubriand.

A su regreso a la Nueva Es-

paña en 1820 fue designado diputado por Guanajuato a las Cortes que se celebrarían en el puerto de Cádiz, por lo cual se trasladó de nueva cuenta a España en 1821. En las Cortes (reunión o congreso de los representantes de todas las provincias del Imperio Español) tuvo una actuación sobresaliente. Gracias a su impecable manejo del lenguaje escrito, fue encargado por sus compañeros novohispanos de redactar una exposición sobre la necesidad de independencia de la Nueva España, a la vez que fue designado secretario de las Cortes por decisión unánime del Congreso. Fue en esta primera experiencia política donde comenzó a plantear su visión de un México moderno y desarrollado: basado en su aprendizaje sobre la minería alemana, propuso y obtuvo una reducción de impuestos a la minería y una nueva reglamentación; también propuso el establecimiento en Nueva España de escuelas técnicas de agricultura, minería y comercio y una universidad en Guanajuato, así como la apertura de un canal interoceánico en Tehuantepec con participación de inversionistas privados.

El estadista, primer periodo

Los relevantes talentos mostrados por Lucas Alamán en las Cortes de Cádiz determinaron que desde el momento en que se consumó la independencia se le considerara para

ocupar los más altos puestos en el gobierno. Iturbide pensó en él para embajador de México en Francia e Inglaterra, pero este nombramiento fue expedido cuando don Lucas ya estaba en camino de regreso a México. Derrocado Iturbide, el gobierno de la Regencia lo nombró ministro de Relaciones Exteriores, puesto que en esa época implicaba la jefatura del gabinete. Con el mismo cargo participó en el gobierno de Guadalupe Victoria hasta 1826. En este primer periodo de su vida de estadista promovió el panamericanismo y la independencia de todas las colonias españolas, logró que Inglaterra y otras potencias europeas reconocieran la independencia de México y se preocupó por poner límites a las aspiraciones expansionistas de los Estados Unidos.

Sin embargo, el gran objetivo de Lucas Alamán como estadista fue el de lograr la independencia económica del país mediante la creación de una clase empresarial mexicana, que tendría como base la industrialización, la modernización del campo, el proteccionismo como política económica y la educación técnica del pueblo. Así, estimuló el resurgimiento de la minería luego del colapso sufrido por esa actividad en la guerra de independencia; como particular, fundó en Londres una empresa minera para atraer a México capitales ingleses. Gracias a sus estudios en Europa introdujo

*Investigador en el Museo Nacional de las Intervenciones de la Ciudad de México.

el método de apartado de plata más avanzado en ese tiempo, el método del ácido sulfúrico. Para poner en marcha su plan modernizador, puso en juego su fortuna personal y fundó en Celaya una fábrica con maquinaria moderna que comenzó a eliminar el sistema esclavista del obraje (especie de taller que durante la colonia producía manufacturas con métodos artesanales), en el campo, compró una hacienda en la que introdujo métodos de cultivo modernos dirigidos a producir materia prima para la industria y en la que ensayó transformar las relaciones laborales de la ya anticuada, y casi medieval, hacienda colonial.

Alamán y sus críticos

El sueño de Alamán de un México rico y desarrollado pronto chocó con la realidad del país. Desde la independencia México fue presa del caos político y de la guerra civil. El gobierno central se vio debilitado por la desaparición de la administración española y por un fuerte regionalismo expresado en el federalismo, forma de organización política que concedía a las diversas regiones grandes concesiones en autonomía política y manejo de sus recursos económicos. Alamán, cuyo proyecto de desarrollo exigía un gobierno nacional fuerte, una recaudación fiscal cuantiosa y regular, así como paz y estabilidad, se convirtió en defensor de una forma de gobierno centralizada y de aquellas

instituciones y tradiciones que, a su juicio, podían dar cohesión, unión y estabilidad al país; de estas, la más importante era la Iglesia, pues al ser la religión el único factor social compartido por la casi totalidad de los mexicanos de esa época, era para Alamán el elemento de unión nacional más evidente e importante. Su credo político era fundar a la nación sobre su historia, sus costumbres y su religión, postura política influenciada por el romanticismo

colonialismo español. Desde entonces, Alamán fue motejado como “el hombre del pasado”, y a sus seguidores se les señaló con el epíteto de “partido del retroceso”.

El estadista, segundo periodo

En 1830 el general Anastasio Bustamante derrocó a Vicente Guerrero y asumió la presidencia de la República. Llamó a Lucas Alamán para encargarse del ministerio de Relaciones Exteriores, con lo

que don Lucas se convirtió nuevamente en jefe del gobierno. En esta segunda actuación como estadista, retomó su proyecto de modernización, publicó un periódico titulado *Registro Trimestre* encargado de difundir su proyecto de industrialización y creó el Banco de Avío, cuyo capital se dedicaría a fi-



alemán de principios del siglo XIX y relacionada con el conservadurismo europeo.

Debido a estas ideas, Lucas Alamán se convirtió en el centro de los ataques de los liberales radicales, quienes buscaban crear un estado nacional laico inspirado en las ideas de la Revolución Francesa, y aunque don Lucas no era totalmente enemigo del liberalismo (sí lo era, en cambio, del federalismo), ni pretendía resucitar a la Edad Media en México, y por el contrario, soñaba con un país moderno, fue acusado por los liberales de retrógrada y agente del

nanciar a las nuevas empresas industriales. Como muestra de sus esfuerzos cabe mencionar que mandó traer de Europa planos de maquinaria moderna para refinar azúcar, con el fin de convencer a los hacendados mexicanos de importarla. Creó una escuela de artes y oficios en la ciudad de México y un establecimiento científico que comprendía estudios prehispanicos, productos industriales, historia nacional y un jardín botánico. Gracias a su labor educativa, años después sería establecida

en el Colegio de San Juan de Letrán la primera cátedra de economía política. Gracias a la actividad del Banco de Avío, se crearon en México fábricas de telas de algodón y lana, de alfombras, de seda, de loza y porcelana, las cuales fueron dotadas de maquinaria moderna. Para el campo, se importó maquinaria agrícola y semillas de nuevos cultivos. Con todo ello, surgió una nueva clase de empresarios mexicanos.

En lo político, conciente de la indiferencia de la población ante los procesos electorales, y de los abusos que por ello cometían los partidos, realizó el primer intento de promover la responsabilidad cívica al expedir, en 1830, un decreto que establecía multas en contra de quienes no se presentaran a votar. Para frenar el avance de la colonización norteamericana en Texas, propuso la Ley del 6 de abril de 1830, que pretendió sujetar a los colonos extranjeros a un riguroso control del gobierno central. Sin embargo, igual que todos los miembros del gabinete de Anastasio Bustamante, Alamán se vio involucrado en la captura y ejecución del general rebelde Vicente Guerrero. Desde siempre, Alamán se había distinguido por su convicción de que era necesario acabar con los constantes levantamientos militares, así que desde entonces sus enemigos aprovecharon la muerte de Guerrero para desprestigiarlo, señalándolo como asesino, represor y reaccionario, aún cuando nunca se pudo probar su participación en el atentado y, por el contrario, su defensa, escrita y publicada por el mismo Alamán, fue bastante convincente.

El empresario modernizador

En 1830 el general Bustamante fue derrocado por una nueva rebelión acaudillada por Antonio López de

Santa Anna. Alamán volvió entonces a la vida privada para ocuparse de su fábrica y hacienda de Celaya. Sin embargo, no abandonó su sueño de hacer de México un país industrial y dueño de un campo altamente productivo y orientado hacia la industria. En 1837 promovió con los cosecheros y empresarios del tabaco la formación de un banco Nacional para financiar la manufactura de cigarrillos. Para 1840 ya había instalado otras fábricas en Orizaba, Querétaro, Puebla y el D. F. Desde entonces, el país contó con una pequeña, pero propia industria. Para sentar las bases de este industrialismo incipiente, a fines de ese año organizó con los noveles empresarios mexicanos una Junta de Fomento de la Industria, cuyos objetivos serían difundir los adelantos técnicos y científicos y establecer la cooperación entre los industriales, supliendo así las funciones del Banco de Avío, que estaba por desaparecer.

Hacia 1844, el trabajo de Alamán al frente de esta Junta de Fomento dio sus primeros frutos. En diversas partes del país se establecieron 54 nuevas Juntas de Fomento y a todas envió don Lucas bibliografía sobre adelantos técnicos en agricultura e industria, introdujo en México el arado de reja de hierro e inició trabajos para crear una nueva generación de agricultores que transformaran los caducos métodos de producción de la hacienda.

Luego de que Alamán impulsó el cultivo del algodón, con el fin de que la producción surtiera de materia prima a la industria textil, en 1844 se logró una cuantiosa cosecha que permitió el aumento de la producción de tejidos. Ese año el número de telares en las fábricas llegó a 117500, cuando 20 años atrás no había ni 3000. Las fábricas mexi-

canas produjeron entonces medio millón de piezas de manta al año. Los empleos aumentaron en un país azotado por la miseria y el desempleo desde la colonia. Dos nuevas fábricas de papel en Puebla y una más en Jalisco produjeron papel suficiente para surtir a los periódicos de la capital. El obraje esclavista se había convertido en la fábrica moderna que pagaba salarios.

Por un momento, Alamán vislumbró a un México independiente en lo económico, y entonces pudo decir: “Se ha creado un espíritu industrial en la nación; se ha formado en esta la convicción de la necesidad de fomentar sus manufacturas; se han establecido fábricas costosas y magníficas; los artesanos nacionales se han ejercitado en el manejo de las máquinas: todo se ha hecho venciendo grandes dificultades y a costa de inmensas erogaciones”

Proteccionismo vs librecambio

El proyecto industrialista de Alamán enfrentó desde sus inicios fuerte oposición de buena parte de los políticos liberales, quienes creían que México debía ser un país de mineros y pequeños propietarios agricultores dedicados a la producción de exportación. Así, México, como país productor de metales preciosos y materias primas, recibiría a cambio de sus exportaciones los artículos manufacturados de la industria europea. Por tanto, era necesario abrir las fronteras a las importaciones y reducir a éstas los impuestos.

A tales ideas Alamán oponía la realidad geográfica del país: árido en su mayor extensión, carente de ríos y canales navegables, de carreteras y ferrocarriles, sin marina mercante propia, que hacían im-



tos agrícolas a grandes distancias, y con una minería que no podría pagar todas las importaciones de productos manufacturados que se requerían. Con verdadera visión del futuro opuso a los libremercantilistas el principio postulado por varios políticos y economistas europeos del siglo XIX: “En nuestro siglo (y en siglos futuros, añadiríamos) el poder de la producción (industrial) forma la grandeza de las naciones”. Alamán siempre insistió en que si la República quería ser “rica y feliz, necesita ser fabricante”. Por tanto, era necesario cerrar las fronteras a las manufacturas extranjeras mediante elevados impuestos, con el fin de proteger y fomentar la industria nacional.

Gracias a que el gobierno mexicano tenía su principal fuente de ingresos fiscales en el producto de las aduanas marítimas, la política que prevaleció fue el proteccionismo.

Fundador del Partido Conservador

Luego de sus dos periodos en el ejercicio del poder, Lucas Alamán se mantuvo alejado de la política debido al odio implacable que los liberales le profesaban por ver en él al principal enemigo del federalismo. Sin embargo, hacia 1845 un grupo de jóvenes políticos hizo suyo su ideario y formó el Partido Conservador, organización que comenzó a hacer público su programa político por medio de las páginas de *El Tiempo*. Dicho programa recogía en efecto los principios que habían guiado la vida política de don Lucas, es decir, preeminencia del poder central sobre las regiones para lograr la estabilidad del país, gobierno de las clases propietarias, protección a la Iglesia católica por ser el vínculo de unión más poder-

oso entre los mexicanos, educación técnica del pueblo y desarrollo y modernización de la economía para lograr la independencia económica de México.

A estos principios don Lucas añadió el de gobierno monárquico representativo, ejercido por un príncipe extranjero, por considerar que una monarquía tendría la fuerza suficiente para imponer el orden al interior, y el prestigio necesario en el exterior para obtener el apoyo de Europa en contra de la amenaza norteamericana. Esto se convertiría en la semilla de la Intervención Francesa de 1862-1867.

El nuevo partido se adjudicó el título de “conservador” no porque se opusiera totalmente a las ideas liberales (como ocurría en esa época con los conservadores europeos), las cuales eran profesadas por la casi totalidad de los políticos mexicanos, sino porque su principal objetivo era el de conservar la estabilidad del país, sacudido hasta entonces por el caos político y la guerra civil. Sin embargo, a la muerte de su fundador, el Partido Conservador que trajo la Intervención Francesa perdería la vocación modernizadora de Alamán, para caer en el simple clericalismo.

El historiador

En sus discursos y en sus escritos Lucas Alamán mostró siempre un extraordinario dominio de la lengua española, sin embargo no cultivó ningún género literario sino hasta los últimos años de su vida, en que decidió dedicarse a escribir sobre historia de México. En febrero de 1844, a la vez que trabajaba afanosamente en promover la industria nacional, propuso, en el

recién fundado Ateneo Mexicano, el proyecto de escribir la historia de México para así esclarecer los orígenes de la nacionalidad mexicana. Acorde con su propuesta, en abril de ese año inició la redacción de sus *Disertaciones sobre la historia de la República Mexicana*, obra en tres volúmenes en la que, mediante el análisis de la conquista y el gobierno colonial, trató de enlazar la historia de España con la de México.

Esto representó un cambio de enfoque con respecto a otras obras similares de ese momento, pues mientras la mayoría de los autores veían al pasado colonial como una época de injusticia y oscurantismo, y trataban de divorciar a México de su matriz española, Alamán mostró las profundas raíces hispanas del México independiente.

En octubre de 1846 inició la que sería su obra cumbre, su *Historia de México*, obra en cinco volúmenes que sería concluida en 1852, a tan sólo un año de la muerte de su autor. En esta obra, Alamán analizó los últimos años de la colonia, la guerra de independencia y la situación del país en ese momento, logrando la narración más acabada y amena de aquel periodo, pero cayendo en la nostalgia por el orden, la estabilidad y la prosperidad de los últimos años de la colonia y en una exagerada condenación de la violencia, producto de las experiencias personales y traumáticas que vivió como testigo de la guerra. Su *Historia* se distinguió por su precisión y su objetividad (aún cuando algunos han sostenido que en ella Alamán defendió la causa de los españoles, es fácil desmentir tal afirmación mediante una lectura crítica de la obra), pero fue también novedosa al introducir criterios económicos y sociológicos en el análisis histórico.

Aunque la publicación de su obra sirvió a los enemigos de Alamán para reafirmar sus acusaciones de prohispanista y enemigo de la independencia, constituyó también un evento literario que aumentó el prestigio intelectual del autor. En el país la *Historia de México* recibió grandes elogios y la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística nombró a don Lucas socio propietario, pero su mérito trascendió las fronteras y recibió también reconocimientos y distinciones de los Estados Unidos y varios países europeos: La *Massachusetts Historical Society* lo hizo miembro de honor, la *American Philosophical Society*, el *Institut D'Afrique de Francia* y la Academia Pontificia de Arqueología de Roma lo nombraron socio, y la Real Academia de Historia de Madrid lo nombró académico honorario.

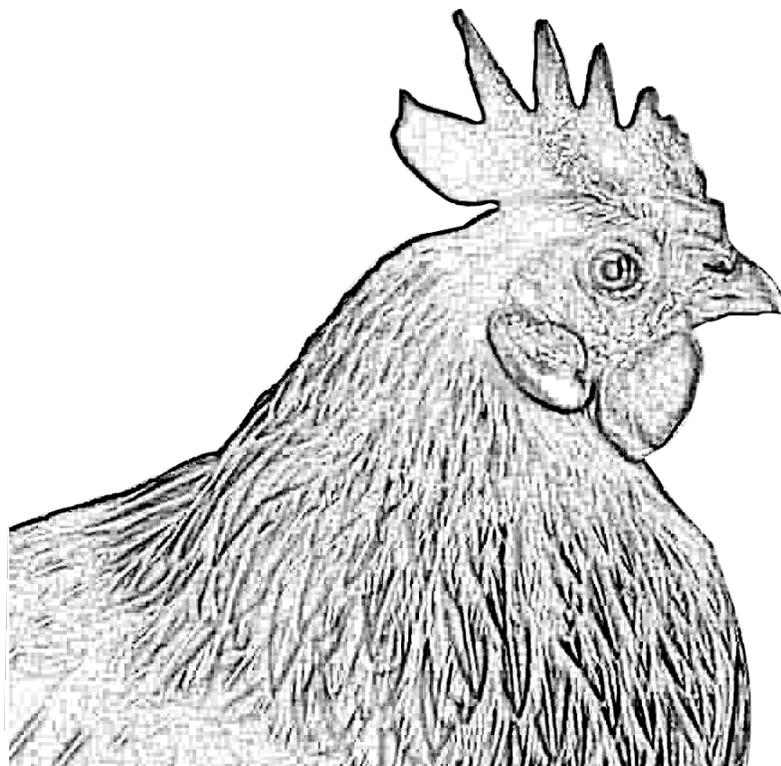
El final

Al final de su vida don Lucas Alamán tuvo que enfrentar el hecho de que la fortuna heredada de sus mayores se había extinguido. Su amor por México y su impulso creativo lo habían llevado a comprometer su propio capital en la industrialización del país, empresa que por su naturaleza misma, difícil y riesgosa, no siempre aportó ganancias y por el contrario estuvo llena de continuos fracasos. En lo político, en 1849 se postuló para la presidencia municipal de la ciudad de México con el fin de poner en práctica el programa del Partido Conservador. Ganó las elecciones y puso en marcha una serie de mejoras en la ciudad así como una administración notablemente eficiente, sin embargo, la animación en su contra produjo disturbios en diciembre del mismo año que lo obligaron a renunciar. Permaneció en la política como diputado y en

1852 fue llamado por el general Antonio López de Santa Anna para tomar por última vez la cartera de Relaciones Exteriores y el gobierno del país.

De nueva cuenta, a pesar de que los periódicos liberales lo acusaban de pretender entregar el país a las potencias europeas, Alamán veló por los intereses de México negándose a pagar la deuda con España anterior a la independencia. Prosiguió el fomento de la industria, introdujo el sistema métrico decimal y reorganizó el cuerpo diplomático, pero su salud, ya quebrantada, le impidió seguir adelante. La madrugada del 2 de junio de 1853 falleció en su casa de la Ribera de San Cosme.

Lucas Alamán fue un personaje que amó intensamente a México, por el que trabajó toda su vida soñando en su felicidad y desarrollo; sin embargo, su sueño chocó con la difícil realidad del país, cuya principal debilidad: un gobierno nacional incapaz de imponer su autoridad en todo el territorio, no sería superada sino hasta el porfiriato. A cambio de sus esfuerzos, don Lucas sólo recibió frustración personal y el desprestigio creado por los liberales de su tiempo y por los posteriores, quienes nunca le perdonaron que el partido que fundó hubiera traído la Intervención Francesa. Así, la historia oficial, la historia de los liberales vencedores, le ha negado el lugar que merece entre aquellos que son reconocidos por su dedicación a forjar una patria. Por ello, José C. Valadés ha escrito: “En cambio, a quien realiza la transformación del obraje esclavista en fábrica; al que pretende acabar con la encomienda agrícola; al que forja una economía nacional propia; al que pretende una instrucción cívica; al que proviene de una educación científica, se le llama jefe del partido del retroceso”.





BENVENUTO CELLINI*

Adalberto López Centeno*

Nacido en 1500 en Florencia, Italia, Benvenuto Cellini ganó a pulso un lugar en la historia de su ciudad natal, y también en la Europa del Renacimiento. Medio milenio no ha sido suficiente para borrar de la tierra su memoria. Se conservan bellos testimonios de su genio creador en diversos museos del mundo. Además, a los aprendices de orfebrería y escultura les legó los secretos de cómo emplear lo mismo los metales preciosos que el bronce.

Retratos de él –realizados por pintores de la talla de Leonardo de Vinci, Varasi, y otros más– prueban que gozaba de simpatías y prestigio entre los grandes artistas de su época. Como si esto fuera poco, dictó un libro de memorias que hubiera ganado la inmortalidad por sí solo.

Con ameno estilo, simpático cinismo y mucho buen humor, Benvenuto Cellini cuenta los detalles de su vida aventurera como espadachín buscapleitos. Y hubiera terminado en el cadalso, de no ser porque lo salvaron obispos, reyes y papas. Además, tuvo la fortuna de vivir nada menos que setenta y un años, lo que le permitió, si no emprender más obras artísticas, sí disfrutar, a su modo, la vida.

A los dieciséis años protagonizó su primer escándalo: una riña por la cual fue expulsado de la llamada ciudad de las artes. Pasó un año asilado en Siena. Luego, viajó a Roma. Por fin, pudo regresar a su ciudad natal. Era incorregible. Por los continuos pleitos en los que participaba, fue condenado a muerte en 1523. Escapó y se refugió en Roma, con tan buena fortuna que entró al servicio del Papa Clemente VII, quien acababa

de ser elegido sumo pontífice de la iglesia católica.

Bajo tan protectora sombra, Cellini se reveló como un maestro en orfebrería al manufacturar medallas, monedas y joyas, incluidas copias de piezas antiguas.

Transcurrieron varios años de tranquilidad, pero 1527 fue muy movido. En primer lugar, Cellini fue nombrado jefe de la casa de monedas de la iglesia, por lo que diseñó algunas monedas para el Papa. En segundo lugar, ante la invasión de Roma por las tropas del emperador germano-español Carlos V, el florentino no dudó pelear a favor de su paisano, el sumo pontífice.

Cellini fue acusado por la aristocracia de haber dispuesto de varios kilos de metales preciosos y de no haber justificado cierta cantidad en efectivo que se le había adelantado. Ante esto, el artista huyó una vez más. Se refugió en su patria chica, Florencia. Bajo el manto protector de Cosme de Médicis, comenzó otra etapa de su gran producción artística.

Su estatua de Perseo –de 3.20 metros de alto– ha sido considerada su obra maestra, a pesar de que es un poco artificiosa, de elegancia rebuscada y proporciones alargadas. A los cincuenta y seis años de edad esculpió en mármol un crucifijo destinado a presidir su propia tumba en la iglesia de Santa Annunziata. Sin embargo, la obra fue a dar al famoso monasterio español de El Escorial, para que adornara las tumbas de los reyes españoles.

Y es que Cellini aceptó venderla porque pensó que la muerte podía esperar algunos años más. Y fueron muchos. Falleció el 13 de diciembre de 1571.

*Tomado del libro *Como Garras de León*, p. 285-289, Edit. Universidad Autónoma del Carmen, mayo 2006.

*Docente de la Dependencia de Educación Superior Área Educación y Humanidades en la Universidad Autónoma del Carmen.

ENCUENTRO CASUAL

Fernando Abreu*

A Sonia, Karina, y Noemí.

Nunca fui capaz de enfrentarlo. Daniel tenía la rara cualidad, desde que lo conocí, de localizar inmediatamente el punto débil de las personas; además, poseía la extraña habilidad de atizar una y otra vez ese punto de la manera que producía más dolor en el otro. Adicionemos que esta virtud le parecía digna de mención, y le causaba un gran placer ejercerlo en todo momento y a toda persona. Viendo hacia atrás, creo que no hay otra cosa que sea importante mencionar acerca de él, fuera de esos redondos ojos que te miraban con lascivia, perversión, y resentimiento.

Lo conocí cuando asistí a la escuela secundaria; para mi mala suerte fuimos compañeros de salón, pasamos tres años sentados en nuestras butacas individuales, siempre en el mismo lugar: él hasta atrás, pegado a la pared; yo inmediatamente adelante. Su cercanía a mí le facilitó su labor, pues me parece que desde el primer día se juró a sí mis-

mo que no dejaría de molestarme en todo momento y hacerme la vida imposible. En primer año me encerró en el laboratorio de química, argumentando que no quería que el grupo tuviese la clase; el muy maldito llenó la cerradura con cemento de cianoacrilato (kola loca), pero antes, por medio de dos puntapiés y un golpe bajo me introdujo en el laboratorio. Fueron tantas humillaciones, aún así creo que la peor, en tercer año, cuando hizo quitarme los pantalones y los tiró en el baño de las niñas. Su recuerdo ha opacado las memorias de mis amigos de aquella época y los buenos momentos que pase con ellos, incluso las atenciones de la hermosa maestra de geografía.

Me lamento de lo débil de carácter que fui entonces, pues yo no era capaz de soportar sus ataques y mucho menos de responderlos. La adolescencia saca lo mejor y lo peor de nuestra personalidad, los amalgama y genera una masa de actitudes y sentimientos que se viven

sólo en sus niveles extremos; a veces pienso que en esa época el equilibrio emocional es una sensación desconocida para cualquiera.

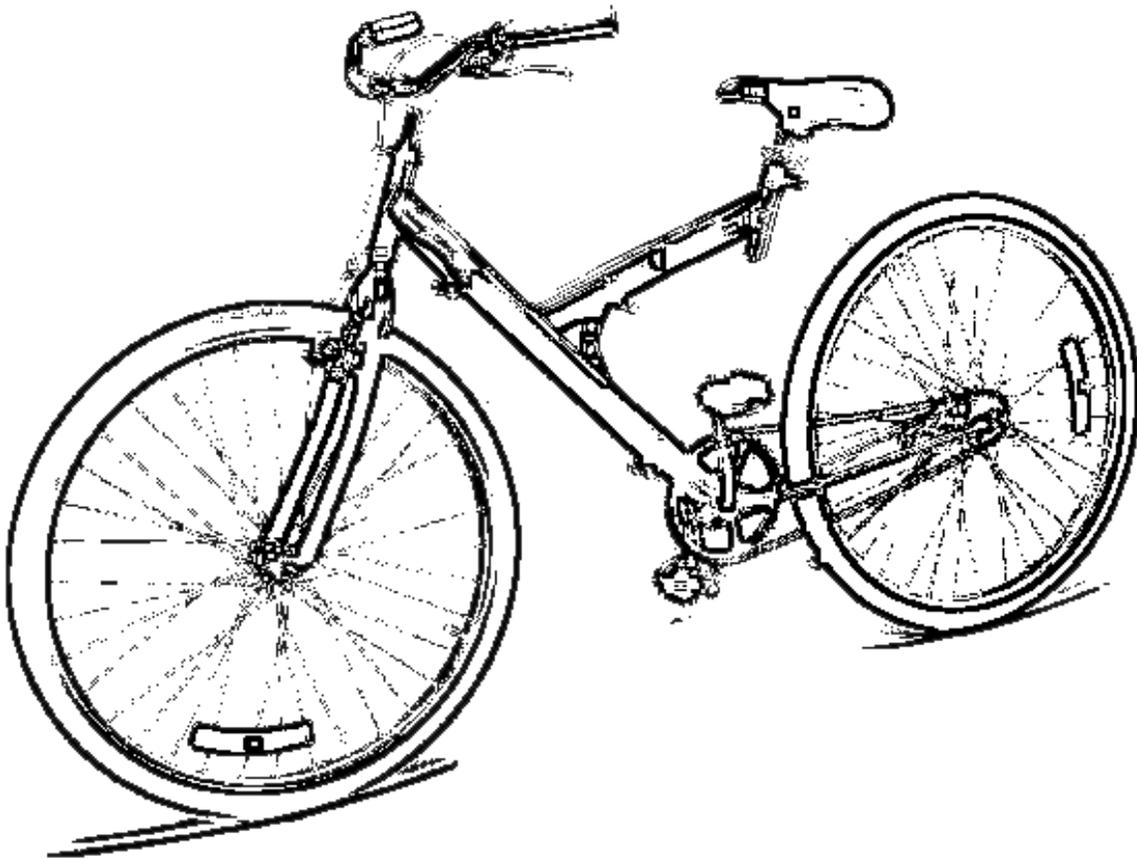
Con el tiempo su imagen quedó escondida en el lugar más alejado de mi cabeza. Lo olvidé como si hubiera sido una enfermedad terminal de la cual me salvé en el último instante. Las secuelas, si las hubo, probablemente ahí sigan. Poco me importan.

Hoy se cumple una semana desde el día en que lo volví a ver; la mañana me pareció inusual, pues mis ojos veían la luz del sol en forma diferente, podría decir que más transparente, y esa nueva luz generaba imágenes más nítidas, más delineadas. Caminé por la calle de mi casa hasta la pequeña fonda en que normalmente desayuno. Al cruzar la puerta, lo vi. Estaba sentado con un periódico en una mano y la taza de café en la otra. El tiempo se detuvo mientras yo dudaba si era o no era él. Lo reconocí y el mundo comenzó a girar de nuevo. Inexplicablemente



me sentí muy tranquilo, como si el siguiente paso estuviera escrito en un guión repasado mil veces. Caminé hasta mi mesa de siempre y me senté. Sin pensarlo, ordené sólo un jugo de betabel, grande. En mi mente corría la película de aquellos años en que mi único problema era él. Bebí el jugo en automático. Vi que él pedía la cuenta e inmediatamente pedí la mía.

Salí de la fonda; miré al cielo y las nubes parecían caminar hacia atrás. Lo seguí alejado, pero sin perderlo de vista, mientras caminaba por las calles torcidas de nuestra colonia, acercándome a él poco a poco. Me sentía confuso; no sabía si abordarlo o alejarme de ahí. ¿Qué podía decirle? ¿Qué actitud debía tomar? Al fin me acerqué a unos cuatro metros; me decidí a gritarle con toda mi fuerza: “¡Daniel!”. Él cruzaba la avenida en ese momento, y se había detenido a la mitad de la calle para esperar a que pasara un camión. Al escuchar el grito volteó, girando para su derecha. Por la izquierda surgió un automóvil rojo, rebasando a alta velocidad al autobús. Dicen que el conductor no lo vio, que tenía el sol de frente. Daniel alcanzó a mirarme por un instante, antes de recibir el impacto final. Me pareció que no tuvo tiempo de percatarse de quién era yo, y mucho menos de qué había pasado. Su cuerpo voló por los aires. Corrí a verlo y me encontré con sus ojos, fijos en mí, aunque estaba ausente aquella lascivia, aquella perversión, aquel resentimiento. Miré el cielo, las nubes caminaban pausadamente. Bajé la vista y mi mirada cayó en el conductor: un adolescente, probablemente de secundaria. Su cara y su complexión han quedado esculpidos en mi memoria. Su parecido físico con el adolescente que yo fui, con el que yo recordaba haber sido, era absoluto. Cuando encontró mis ojos, me sonrió.



EL MAR

Josué Marmolejo*

Dedicado a mi Familia

El mar acariciaba las orillas de mi tierra, humedecía su arena, iba y venía, era un juego natural. Pero como el viento, el mar no tiene rumbo ni hogar fijo, este mismo mar que ayer besó nuestras costas, hoy está en medio de algún océano, tal vez mañana en la península ibérica, quizás, si se sienta de humor, cuente las maravillas de nuestra isla, así como él nos deleitó de sus historias, como cuando me contó de su visita a tierras caribeñas, o de los fríos del mediterráneo o cuando dio la vuelta al globo con el pasar de los años y su visitas a tierras peruanas y chilenas.

El mar, nuestro viejo sabio, aquel que se convierte en mujer por los pescadores, cuyo respeto nos narra el poder de la sabiduría, del miedo humano y convierte expediciones largas y letanías en leyendas imborrables de un segundo, a lo largo de las costas del mundo.

La mar sin duda fue, es y seguirá siendo, la musa de un sin fin de hombres de artes, de hombres de historia, donde aquellos que tienen el don de leer podrán deleitar la imaginación en grandes libros olvidados pronto por el hombre común.

Grandes fábulas griegas narran terribles batallas marítimas, el mar nos ha alimentado desde siempre y lo seguirá haciendo. El gran maestro caminó por sus aguas y lo bendijo, el mar dio muerte a la edad media demostrando la redondez de nuestro patio, fantásticos animales habitan en sus aguas, el capitán Nemo viajó 20,000 leguas a través de la tinta de Verne.

En fin, no existiría suficiente tinta ni papel para relatar todo lo acontecido a lo largo de la historia del mar, de este gigante del mundo. Así que cuando alguna vez visites al mar, escúchalo, siéntate delante de él y escucha su susurro, deja que te cuente sus historias, deja que ría y llore y veras lo importante que es conocer a uno de los últimos sabios, ¡por que pronto, amigo mío, no habrá más!

*Estudiante de la Facultad de Ingeniería en la Universidad Autónoma del Carmen.



AQUEL HOMBRE, AQUELLA MUJER...*

A LOS QUE QUIEREN Y NO PUEDEN AMAR...

Adrian Escudero*

Aquella figura, olvidada durante tanto tiempo, ahora me salía al paso, venía en mi ayuda, me ofrecía un punto de apoyo. Tanto para ella como para mí, creo que fue como abrir los ojos, después de una larga ausencia.

Le rogué, casi temblando por la emoción, recordando nuestras noches de café literario, de vino, de chanzas y amores mal habidos: "Quédate en el surco de la ternura". Y nunca más vuelvas a alejarte. Déjame mirarte otra vez como aquella última cuando el buquebús partió hacia el Uruguay, y te perdí de vista junto a la bruma del Río de la Plata. Mira que, no lo dudo ya, estamos tan solos con nuestra propia vida en las manos...

Hubo esperanza en mi ruego. "Vi también que sus ojos, que efectivamente no dejaban de mirarme, estaban llenos de promesas".

Finalmente, ¿lo habré conseguido?, me pregunté anhelante y aledado, como tratando de colocar los pies en las huellas invisibles que dejaban los suyos.

En un instante, creí que todo no sería más que una ilusión.

Prendió un cigarrillo que extrajo con aquellos dedos finos que me habían hecho sufrir el dolor de un agujijón de mujer despechada por los celos y la desconfianza en mi ternura trasnochada ya por tantos desencantos. Pero también el

gozo de sus caricias de amante mientras el silencio, ese agujero negro que no cesaba de crecer y devorar palabras, nos ahuecaba en un perfecto nido de jadeos compartidos...

"Pero, ¿y si él no era más que una brizna de polen arrastrada por el viento?", pensó ella volteando la cabeza y arrojando a la oscuridad de la noche portuaria su inútil dosis de cigarrillo no fumado.

Un buque bufó cercano su lamento nocturno y la luna se estremeció en lo alto.

Su mágico influjo no bastaría para convencerla que, alguien como él, cuando lo que en realidad destacaba, era su mediocridad de hombre solo y egocéntrico, incapaz de superar la prueba del arrojo y de la fortaleza, como suprema cualidad para la valoración de cualquier situación extrema, podría volver a amarla con sinceridad...

"¿Entonces, qué hago de nuevo por acá, en esta Buenos Aires fría y desolada a pesar de su multitud arrogante y sus alturas olímpicas, pero sin olor a canela ni fragancia a sándalo o a dulce de vainilla, como las que respiro en mi silvestre pueblo de líquenes y sueños, de ríos charrúas y entrerrianos trasegados por barcas turbulentas de naranjas...? ¿Con sus vidas eléctricas y punzantes, donde todo es tan desoladoramente previsible, y

arrumbada como un mendigo en el pecho de un hombre al que todo dolor le llega sin asombro?"

"Pero no puedo volver a partir, y que todo sea como un deja vu para mi vida. Si debo quedarme con él, es el momento. No habrá retorno. Pero si vuelvo a partir, debo encontrar la manera de hacerlo con dignidad. Con dignidad para él y para mí, de suerte que la decisión que adopte no se base en el miedo a un nuevo desencanto ni dependa demasiado de aquellos testigos que asoman tras esos desafiantes contenedores apilados como muertos innominados en la fosa de una noche que me abraza, ahora, envuelta de presagios ominosos, y aterrada locamente por sus bocas sin dientes y sus barbas raídas por la intemperie del tiempo y la mezquindad del mundo..."

"Porque le va a doler. Sí, y yo no quiero que me haga y hacerme más daño..."

Entonces, con aquellos dedos de agujijones y caricias, hurgó con valentía y destreza su bolso de viajera, extrajo la pistola y, sin hesitar, le explotó un disparo en el centro del pecho, abriéndole una rosa de sangre que la noche del absurdo reencuentro festejaría como propia.

Mientras tanto la luna, herida y olvidada como supremo testigo del despecho consumado, veló el rostro y apagó su magia incomprendida.

*Relato tejido y dedicado, con admiración, a Antonio Dal Masetto, Vlady Kociancich, Mónica Russomanno, Eduardo F. Coiro, Liuba María Hevia, Osvaldo Soriano y María Guadalupe Allasia.-
*Escritor de Santa Fe, Argentina

LA BONDAD

Daniela Benítez Cruz*

Son mis lamentos los que invocan
al dios más soberbio a protegerme.

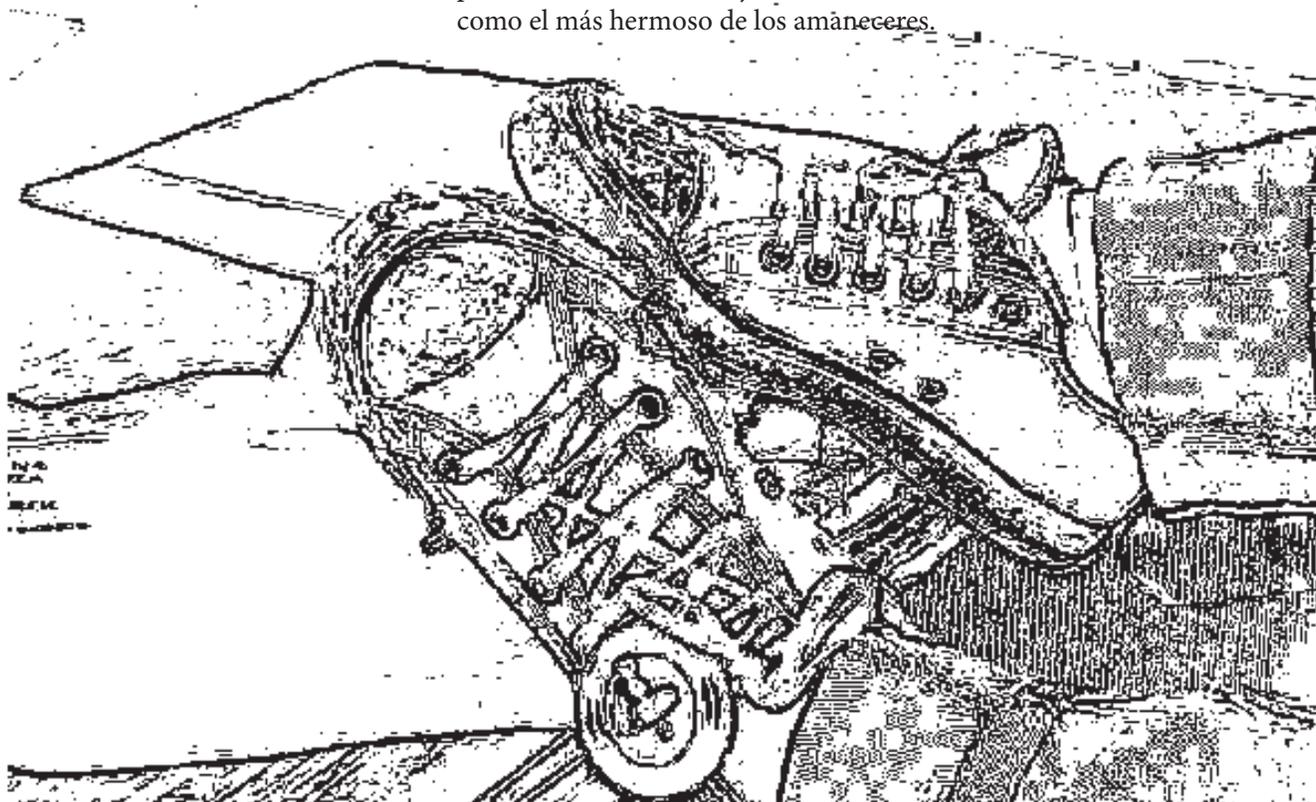
Es mi mirada la que se disfraza
de la inocencia que otros dicen que poseo.

Es el amor que no conozco
quien moviliza este andar errante y
vagabundo.

Pues soy yo la que te miente
ocultando malévolas acciones.

Alimentándome de tus más oscuros
y viles pensamientos,

para resucitar ante tus ojos
como el más hermoso de los amaneceres.



*Estudiante de psicología clínica en la Universidad Autónoma del Carmen.



DOLOR Y NERVIO

Victor Argüelles Ángeles*

Mira estos dedos, parecen piezas
desarticuladas de un ajedrez descansando
apenas se reparan separadas
y provocan un dolor

que se adelgaza y se acorta.

Estoy escribiendo, mientras
alguien afuera bucea en el sopor bruñido
de la luna.

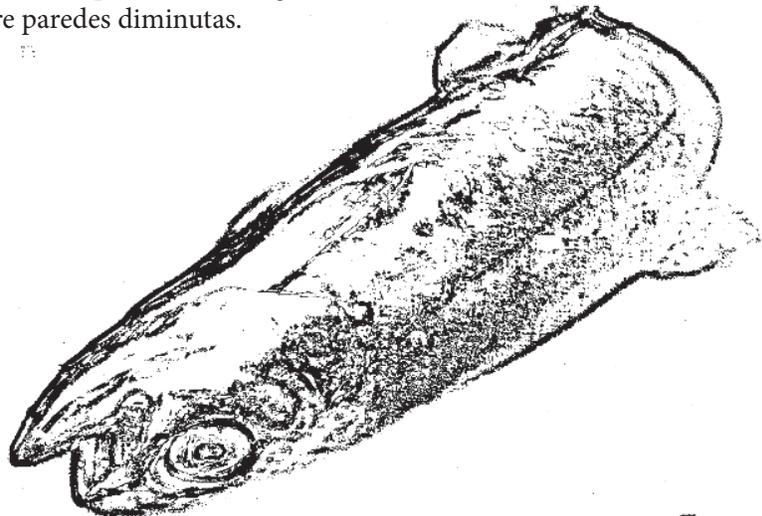
Una palabra... dos, seis y conforman el esquema
que incrustado en la mano no impide
que se agolpen los reflejos sobre el blanco

retazo de papel,

mientras el nervio de un jalón me tira
en espiral.

Mira la hebra, es una imagen que quiere aferrarse,
estamparse, impregnarse del suave dolor.

Mas adentro
el pensamiento erguido te convoca
entre paredes diminutas.



* Poeta y artista plástico egresado de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana.